



cieric
centro de
Intercambio y referencia
Iniciativa comunitaria

BOLETÍN

Por el desarrollo de la comunidad y la cultura

No. 2 / Julio 2019

La localización de los ODS:
un desafío cultural

pág. 9

El papel de la cultura en los objetivos de
Desarrollo Sostenible (ODS)

pág. 16

Industria musical cubana:
experiencias innovadoras y oportunidades
de desarrollo

pág. 20

Proyecto Muraleando



Akokán, Proyecto Sociocultural Comunitario



**comunidad
y cultura**

Consejo Editorial:

Rigoberto Fabelo Pérez, Raylin Carrillo Pérez, Mariela Mon García, Tania Reina Just, Alexander Machado Tineo

Coordinación y compilación de artículos:

Mariela Mon García, Subdirectora Técnica del CIERIC

Corrección de textos:

Raylin Castillo Pérez, Esp. del CIERIC
Alexander Machado Tineo, Editor

Diseño:

Grupo INICIO

Impresión:

HIMBIPRINT

Con el apoyo de proyectos, colaboradores de información, especialistas del CIERIC, y oficinas regionales CIERIC-UNEAC.

Servicios informativos

Raylin Carrillo Pérez
Especialista en Información
raylin@cieric.co.cu

CIERIC

Calle 98, e/ 5ta. B y 5ta. F, Playa

Telfs.: (+53) 7 204 12 02 o 7 204 20 35

Sitio web: www.ciericgp.org

Los criterios expresados en cada uno de los artículos que forman parte de este boletín son responsabilidad de los autores.

Esta publicación es financiada con recursos de la RLS con fondos del BMZ.

El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de CIERIC y no refleja necesariamente una posición de la RLS.



SUMARIO

Cultura, innovación y creatividad en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Experiencias Comunitarias.

Apuntes para una reflexión sobre la presencia y posibles contribuciones de la cultura a los objetivos de desarrollo sostenible 04

La localización de los ODS: un desafío cultural 09

Recursos y potencialidades de los sectores culturales y creativos para el desarrollo económico y social del territorio. El proyecto Habana CreActiva 12

El papel de la cultura en los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 16

Industria musical cubana: experiencias innovadoras y oportunidades de desarrollo 20

NotiCIERIC

Jardín Alas de Corazón, Artemisa 22

Muestra de acciones realizadas 24

Desde lo Asociativo

Las estructuras de poder no creen en la inteligencia colectiva 36

Desde el CIR-CIERIC 39

Escrito por: Rigoberto Fabelo Pérez

Presidente de la Junta Directiva del CIERIC

La cultura, en su concepción más abarcadora, nos ofrece la posibilidad de indagar, entender y actuar en las diversas esferas de la realidad objetiva y subjetiva. Desde ella y desde sus códigos aparece la oportunidad de reflexionar sobre nuestras prácticas, conductas, imaginarios y desafíos.

Esta edición del boletín hace aproximaciones para colocar en diálogo diversas perspectivas, compartir enfoques que están en la agenda del debate y la construcción de referentes para realmente lograr una mayor coherencia entre los conceptos de cultura y desarrollo, así como su aplicación más exitosa en los procesos de actualización de nuestro modelo de desarrollo y su alcance a nivel local y comunitario.



APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN SOBRE LA PRESENCIA Y POSIBLES CONTRIBUCIONES DE LA CULTURA A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

MSc. Rigoberto Fabelo Pérez, Presidente de la Junta Directiva del CIERIC

El presente material parte del intento de integrar algunos enfoques y criterios que sobre este tema han sido expuestos y analizados en diferentes espacios y publicaciones, y que me parecen importantes para compartir y seguir socializando información sobre un tema de calado estratégico como lo es el Acuerdo Global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030, y en nuestro caso específico sobre el abordaje de la cultura y sus potenciales contribuciones al logro de los mismos.

El escenario deseado descrito por los ODS para el 2030 implica necesariamente un cambio significativo en la concepción cultural que se tiene del desarrollo. Implica un sujeto y una sociedad con una cultura otra, alternativa, diferente a la que hoy se ha impuesto como resultado del modelo hegemónico dominante, del capital.

Importantes documentos y convenciones de la UNESCO han puesto de manifiesto el rol de la cultura en el desarrollo sostenible, llegando incluso a considerarla como el cuarto pilar del desarrollo sostenible, conjuntamente con el económico, el ambiental y el social.

La cultura no es "otra" dimensión de la sostenibilidad, es su base, su punto de partida; la cultura atraviesa, marca, condiciona e instituye modos de pensar, actuar y vivir la sostenibilidad de las prácticas de desarrollo. La cultura es factor de sostenibilidad en tanto aglutina y moviliza, produce cambios de actitudes y de comportamientos en el ámbito social y familiar, nuevas formas de organización a través de las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil con métodos que propician la participación y, por tanto, generan un mayor reconocimiento social del espacio local y comunitario que favorece el desarrollo de su autoestima e identidad, y de la concientización sobre el desarrollo sostenible entendido este también como propuesta de cambio cultural.

Entendido de esta manera, es muy difícil lograr estos cambios a nivel de la subjetividad si no se promueve la visibilización

de ese imaginario instituido que contenga en sí la posibilidad de transformación y de creación de nuevos imaginarios. Solo con cambios en la subjetividad se obtienen transformaciones duraderas y que trasciendan lo individual-personal para favorecer procesos emancipatorios, de autonomía individual, grupal, social y nacional, en los que la cultura es condicionante y productora.

En esas construcciones se aprecian diferentes posiciones y consideraciones que, en su conjunto, completan un panorama que aún debe ser revisado aunque ya constituyen un referente imprescindible y un punto de partida para nuevas miradas, quizás más desde los esfuerzos prácticos y las apuestas concretas de acciones encaminadas a su implementación en los ámbitos de las políticas públicas, las investigaciones diversas, y las agendas de desarrollo con sus respectivos proyectos de transformación a escala local y comunitaria.

POSICIONES DE PARTIDA

Entre las consideraciones que retomamos y que compartimos desde nuestra experiencia acumulada destacamos las siguientes:

- El desarrollo no es sostenible si no contempla e incorpora adecuadamente la *dimensión cultural*.
- La sostenibilidad está basada en tres ámbitos prioritarios: el social, el medioambiental y el económico, pero este modelo se encuentra incompleto si no se considera a la cultura como el *cuarto pilar del desarrollo*.
- La cultura contribuye de manera positiva y eficaz a través de estrategias y acciones que contemplan el desarrollo social y económico inclusivo, la sostenibilidad medioambiental, *la convivencia, la cohesión social, la paz y la seguridad*.
- La cultura es un *punto de enlace que conecta los ecosistemas humanos y naturales*, pero además cumple un papel de carácter instrumental constitutivo del desarrollo: es un medio y un fin en sí misma.

- Es evidente que las iniciativas y los enfoques de desarrollo que toman en consideración las culturas locales pueden dar lugar a resultados más equitativos y sensibles al contexto, al tiempo que aumentan *la implicación y participación de los actores*.
- Los diferentes enfoques sobre la relación entre cultura y desarrollo sostenible asumen una doble faceta: por un lado, la vinculada a las *políticas públicas*, y por otro, el que corresponde a los *sectores culturales como patrimonio tangible e intangible, la creatividad y las industrias culturales, el arte o el turismo cultural*, entre otros.
- La cultura es todo lo que *constituye nuestro ser y configura nuestra identidad*. Hacer de la cultura un elemento central de las políticas de desarrollo es el único medio de garantizar que este se centre en el ser humano y sea inclusivo y equitativo.

Tales presupuestos han encontrado de una forma u otra expresión concreta en la concepción y práctica institucional del CIERIC, a través de la conformación de las estrategias institucionales y los programas y proyectos que ponen en el centro la cuestión cultural y conforman nuestra participación en las plataformas nacionales como son PADIT y PRODEL.

ALGUNOS CAMINOS PREVIOS

De manera muy general, rescatamos algunos antecedentes de los caminos recorridos en esa construcción necesaria y vital para entender la evolución de estas posiciones, a saber: los debates, reflexiones y posicionamientos en torno a la relación entre *cultura y desarrollo* se refrendan en documentos internacionales que colocan a la cultura como un elemento imprescindible para alcanzar el desarrollo sostenible, entre ellos tenemos las diversas convenciones de la UNESCO “sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales” (2005), los apuntes sobre la “Salvaguarda del Patrimonio cultural Inmaterial” (2003), el “Informe Mundial Cultura: Futuro Urbano en el Hábitat III” (2016), la Nueva Agenda Urbana (2016), el Acuerdo de París sobre Cambio Climático (2015) y los documentos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el año 2000, así como la evaluación de sus impactos y resultados realizada en septiembre de 2015 en la Asamblea de Naciones Unidas. Todo ello, condujo a la aprobación de la Agenda de Desarrollo Sostenible al 2030, y su concreción en 17 Objetivos de Desarrollo a alcanzar (los ODS).

¿QUÉ SON LOS ODS?

En septiembre de 2015 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el documento “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, donde se establecen 17 objetivos (ODS) y 169 metas que abordan temas estratégicos de carácter universal vinculados al desarrollo con el fin de *contribuir a resolver los problemas multidimensionales de la pobreza*, configurando una propuesta de marco de acción para el futuro próximo.

Es un acuerdo político global, al construirse como un compromiso adoptado por 193 países en la reunión de alto nivel de las Naciones Unidas celebrada en 2015; y es al mismo tiempo un proyecto de futuro que implica un *nuevo proyecto cultural global*.

¿POR QUÉ UN NUEVO PROYECTO CULTURAL GLOBAL?

Teniendo en cuenta la perspectiva elaborada por diversos autores, los ODS consagran el cambio experimentado por el concepto de desarrollo, que ya ha trascendido la mera noción de crecimiento económico para idear un futuro prometedor basado en *la equidad, la inclusión, la paz y la sostenibilidad del medio ambiente*.

En este sentido, la dimensión cultural precisa estar presente en todos los sectores y actuaciones vinculadas a la Agenda 2030 y al logro de los ODS. Para ello se requiere incorporar la dimensión cultural dentro de las diferentes políticas y programas de desarrollo en ámbitos vinculados a *la educación, la innovación, la ciencia, la tecnología, la salud, la comunicación, el medio ambiente, el comercio, la seguridad y la justicia*, entre otros.

La salvaguardia y la promoción de la cultura son dos fines per se, y al mismo tiempo funcionan como medios para contribuir directamente a la consecución de muchos ODS:

- Lograr ciudades y comunidades sostenibles (11).
- Fomentar el trabajo decente y el crecimiento económico (8).
- Reducción de las desigualdades (10).
- Detener la degradación del medio ambiente.
- Lograr la igualdad de género (5) y promover sociedades pacíficas e inclusivas a través de la paz, la justicia y de instituciones sólidas (16).

PLUS DE LOS ODS CON RESPECTO A LA CULTURA

Si agrupamos los ODS en torno a los tres pilares fundamentales del desarrollo sostenible –el económico, el social y el medioambiental– nos percatamos de que la cultura y la creatividad desempeñan un papel transversal en todos ellos. A su vez, los aspectos económicos, sociales y medioambientales del desarrollo sostenible contribuyen a salvaguardar el patrimonio cultural y nutrir la creatividad.

El patrimonio cultural –tanto el material como el inmaterial– y la creatividad son recursos que se deben gestionar y proteger cuidadosamente. Los dos pueden ser elementos impulsores y facilitadores de la consecución de los ODS cuando las soluciones con un enfoque cultural garantizan el éxito de las actividades realizadas para alcanzarlos.

El documento final de la Cumbre, en el punto 36 de la Declaración, hace una referencia explícita a las culturas y la diversidad cultural: “Nos comprometemos a fomentar el entendimiento entre distintas culturas, la tolerancia, el respeto mutuo y los valores éticos de la ciudadanía mundial y la responsabilidad compartida. Reconocemos la diversidad natural y cultural del mundo, y también que todas las culturas y civilizaciones puedan contribuir al desarrollo sostenible y desempeñen un papel crucial en su facilitación”.

Aún con sus limitaciones de partida se ofrece un campo de oportunidades y debemos tomar la iniciativa de aprovecharlo para interpretar y realizar una lectura cultural de su contenido, develar su presencia esencial y la transversalidad de su rol, poner en valor su contenido cultural, y llevarlos a planes de acción y propuestas transformadoras que contribuyan a hacerlo sostenible como un proyecto cultural global apropiado por toda la sociedad.

Para ello, veamos primero algunas expresiones posibles de la cultura en su relación con los ODS y sus metas establecidas:

ODS 2. Hambre cero. La meta 2.5 aborda la necesidad de promover el acceso a los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales y su distribución equitativa, para alcanzar el objetivo de poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria.

ODS 4. La meta 4.7 destaca la necesidad de que la educación promueva una cultura de paz y de no violencia, y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible. Las acciones en pro del desarrollo humano realizadas

en los ámbitos de la salud y el bienestar, y de la educación de calidad, son más eficaces cuando tienen en cuenta el contexto cultural y las particularidades de las comunidades o lugares de que se trate. La dimensión educativa de la cultura permite fortalecer las capacidades de los actores locales institucionales y sociales para enfrentar los retos del desarrollo sostenible.

ODS 5. Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres, relativa a la igualdad de género. Cabe señalar que las mujeres representan un porcentaje considerable de los empleados en el sector cultural. *Metas 5 y 6.C.* Se hace imprescindible la incorporación a las estrategias y acciones de desarrollo local una perspectiva de género más inclusiva, a partir de realizar abordajes de esta temática desde los elementos socioculturales que sustentan las desigualdades de mujeres y hombres.

ODS 6. Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.

ODS 8. La meta 8.3 sugiere que las políticas orientadas al desarrollo deberían apoyar el emprendimiento, la creatividad y la innovación, junto a las actividades productivas, la creación de empleo decente y el emprendimiento.

La meta 8.9 se refiere a la necesidad de elaborar y poner en práctica políticas que promuevan un turismo sostenible mediante la promoción, entre otros elementos, de la cultura y los productos locales, y a la necesidad de elaborar y aplicar instrumentos que permitan seguir de cerca los efectos de estas políticas. El turismo es un sector económico en rápido crecimiento a nivel nacional, regional e internacional. El turismo cultural representa un 40% de los ingresos turísticos mundiales. Una buena administración del patrimonio cultural atrae inversiones turísticas duraderas y sostenibles, hace participar a las comunidades locales y preserva los sitios culturales de la degradación.

La valorización de los potenciales culturales locales –patrimonio, creatividad e innovación– permiten activar la vida cultural de las comunidades y territorios, garantizar el acceso inclusivo de la población a las ofertas y servicios culturales, fomentar la producción local, generar fuentes de empleo e ingresos económicos a nivel local, aspectos contenidos en las metas 3 y 5, y en los propósitos asociados al ODS 8.

ODS 10. Reducción de las desigualdades: Meta 2. Promover la inclusión social. Las políticas culturales que otorgan preferencia a los bienes producidos localmente contribuyen a reducir las desigualdades en y entre los países.

Las industrias creativas y las infraestructuras culturales constituyen un recurso inestimable para generar medios de subsistencia. Esto es especialmente cierto en el caso de países en desarrollo que poseen abundantes industrias creativas.

ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles. La urbanización inclusiva y la gestión participativa. La meta 11.4 subraya la necesidad de redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo, relativo a lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Con la incorporación de la concepción cultural a la formulación de las estrategias de desarrollo local se promueve un diseño de modelo de desarrollo a nivel municipal donde se fomentan espacios y mecanismos que garanticen una participación activa de la ciudadanía en los procesos de gestión del desarrollo y de la salvaguardia de su patrimonio cultural. Reconocer y considerar los sistemas de conocimientos y prácticas tradicionales vinculadas a los procesos productivos y a la sabiduría popular, fomentan el diseño y la gestión de sistemas más resilientes y ambientalmente sostenibles.

ODS 12. Producción y consumo responsables: Meta 8. Derecho a la información y los conocimientos pertinentes y estilos de vida en armonía con la naturaleza. 8.b Turismo sostenible. Promover la cultura y los productos locales.

ODS 13. Acción por el clima. Las metas 1 y 3. Los sistemas de conocimiento y las prácticas de gestión del medio ambiente de los pueblos indígenas y las comunidades locales proporcionan ideas que permiten gestionar mejor los problemas ecológicos, poner fin a la pérdida de diversidad biológica, detener e invertir la degradación de las tierras y atenuar el cambio climático y sus efectos. La cultura y los conocimientos tradicionales contribuyen también a *alcanzar la primera meta de este ODS*: fortalecer la resiliencia de las poblaciones y su capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con los desastres naturales. El potencial del arte y la cultura para gestionar la capacidad de las personas para sobreponerse y superar situaciones adversas provocadas por eventos climatológicos y efectos del cambio climático, donde se ponen de manifiesto la cohesión social y valores como la solidaridad y la cooperación entre los pueblos.

La cultura guarda una relación evidente con la acción por el clima. Diferentes oficios y artesanías tradicionales se basan en conocimientos locales en materia de gestión de ecosistemas, extracción de recursos naturales y utilización de materiales

locales. Como muchos de ellos no requieren altos niveles de tecnología, consumo de energía e inversiones, coadyuvan a la creación de medios de subsistencia sostenibles y al fomento de economías verdes.

ODS 16. Promover el respeto de la diversidad cultural en el marco de un enfoque basado en los derechos humanos propicia el entendimiento cultural y la paz, que reclama sociedades pacíficas y justas e instituciones eficaces. La promoción de ese respeto también previene los conflictos y protege los derechos de los grupos marginados. Algunos eventos recientes han puesto de relieve la importancia que tiene proteger la cultura, la diversidad cultural y la cohesión social en los conflictos armados.

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS EN RELACIÓN CON LOS ODS

De acuerdo con el marco de acción que plantean los ODS, y teniendo en cuenta un análisis crítico de sus propuestas, consideramos conveniente orientar nuestro trabajo aprovechando el marco de oportunidades existentes.

Responder a los desafíos y oportunidades que implica el desarrollo sostenible requiere de políticas que consideren el papel de la cultura, el respeto de la diversidad cultural y la protección del patrimonio cultural, así como acciones para reforzar la valoración de las expresiones, identidades y conocimientos de los pueblos, dimensiones que se contemplan en los ODS.

En tal sentido, nuestra organización está participando activamente en redes, proyectos y plataformas que asumen conscientemente la responsabilidad de impulsar el logro de los ODS incorporando la dimensión cultural del desarrollo.

El "Programa de desarrollo local desde la cultura en municipios cubanos", los proyectos: "Dinamización sociocultural en el municipio Jobabo, en la provincia de Las Tunas", "Redes Irma: fortaleciendo capacidades e integración de comunidades y organizaciones locales para la resiliencia en 5 municipios costeros afectados por el huracán Irma", la impartición del diplomado "La cultura como factor de integración" auspiciado de conjunto con FLACSO, y la presencia y participación como institución asociada a las plataformas PADIT, Red Arte y Comunidad y PRODEL, son parte de esos esfuerzos, donde se pone en valor todo el potencial de la cultura como esencia del desarrollo humano sostenible.

Se requiere, no obstante, atender otras zonas, entre las cuales podemos encontrar:

- El turismo cultural, tema destacado en los ODS; es un motor del desarrollo sostenible siempre y cuando se lleve a cabo a través de una gestión responsable y con políticas de preservación y valorización del patrimonio.
- La educación, las artes y las industrias culturales y creativas, desde una visión transversal y global y asumiendo las orientaciones de las convenciones culturales de la UNESCO, y los documentos marco y de referencia legal en la materia.
- Asimismo, hay que destacar el interés de considerar el ámbito que ofrecen los programas de rutas e itinerarios culturales como estrategias de colaboración entre diversos sectores, planos, entidades y dimensiones, y creación de lazos de cooperación entre diversos territorios, promoviendo la integración y abriéndose a otros horizontes regionales.

La cooperación entre territorios, programas y redes a escala nacional, regional o internacional, puede contribuir a avanzar en esta línea. Ello supondría avanzar en la construcción de nuevos modelos de asociación entre los diversos sectores culturales, sociales y económicos, e impulsar la participación de gobiernos, organismos, entidades y personas implicadas en el diseño, la gestión y el desarrollo del turismo sostenible (ODS 17).

Consideramos necesario, además:

- Sistematizar los *sistemas de evidencias de los impactos de la cultura al desarrollo*.
- Impulsar los *trabajos de investigación aplicada, gestión del conocimiento* y el establecimiento de redes de expertos y centros de estudio que aporten conocimiento transferible en este campo.
- Mantener una *crítica constructiva y propositiva a las mentalidades limitadas a la consideración de la cultura como un factor de desarrollo*. Superando posiciones tradicionales más cercanas al asistencialismo que a la consideración del papel de la cultura en las sociedades contemporáneas.
- Buscar formas de *incorporar una visión sobre la transversalidad de la cultura en los ODS* establecidos y encontrar alianzas con otros sectores especializados.
- Incidir en la mejora de la incorporación de un enfoque cultural para el desarrollo en las estrategias de desarrollo municipal.
- *Difundir, comunicar y transferir la experiencia disponible* y los conocimientos relacionados con los aportes de la cultura al desarrollo a las instituciones y actores que inciden en estas políticas para ponerlas a su consideración y aplicación.

Ya se ha comenzado el camino y se aprecian los primeros cambios, sin embargo, para que los ODSs se conviertan en la base de un nuevo mundo y cumplan su meta mayor, deberán ser asumidos definitivamente como un nuevo proyecto cultural global para la evolución de toda la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Martinell, Alfons (coord.). *Cultura y desarrollo. Un compromiso para la libertad y el bienestar*. Madrid, Fundación Carolina, Siglo XXI, 2010.
2. Plasencia Pons, Ayme. "Proceso de reinención de la vida cotidiana y la identidad de los jobabenses a partir del cierre del central azucarero", tesis de doctorado. Las Tunas, Cuba, 2018.
3. CIERIC. *Grupo dinámico de información: La concepción cultural en los procesos de desarrollo local y comunitario*. La Habana, 2016.
4. FODM & Universidad de Girona. *Learning from practical experiences*. Culture & Development. Accesible en <http://www.apl-cultural.com/>, 2013.
5. Hilda Juliá Méndez: *La concepción cultural en los procesos de desarrollo local y comunitario*. CIERIC-UNIÓN, La Habana, 2016.
6. Fabelo, Rigoberto: *Panel Agenda 2030. Contribuciones de la Sociedad Civil a los ODS*, La Habana, 2018.
7. PNUD. "Informe sobre el Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy". PNUD, Nueva York, 2004.
8. Swiss Agency for Development and Cooperation Culture Is Not a Luxury: *Culture in Development and Cooperation*, 2003.
9. UNESCO: *Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*, 2005.
10. UNESCO: *Dimensión cultural del desarrollo, hacia un enfoque práctico*. Ediciones Unesco, París, 1995.
11. UNESCO. *Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo*, 1998.
12. UNESCO: *UNESCO's Work on Culture and Sustainable Development Evaluation of a Policy Theme*. Internal Oversight Service, Evaluation Section. 2015, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002344/234443E.pdf>. Son importantes los aportes de la UNESCO: *Dimensión cultural del desarrollo, hacia un enfoque práctico*. París, Ediciones Unesco, 1995, y más recientemente la evaluación de la Ventana de Cultura y Desarrollo del Fondo para el logro de los Objetivos del Milenio <http://www.mdgfund.org/es/content/cultureanddevelopment>, más concretamente la Estrategia de Conocimiento en cultura y desarrollo que coordinó UNESCO: <http://www.mdgfund.org/es/knowledge-management-initiative/culture-development>.
13. Deriche Redondo, Yamile. "Cultura y desarrollo comunitario sostenible: un propósito, tres caminos", 2012.

LA LOCALIZACIÓN DE LOS ODS: UN DESAFÍO CULTURAL *

Giovanni Camilleri, experto en desarrollo territorial y cooperación internacional

Voy abordar este tema desde un punto de vista más internacional, dado que tuve la oportunidad de contribuir entre 2013 y 2014 a la realización de los seis “Diálogos” que precedieron la elaboración de los ODS, y que representaron una consulta muy amplia a nivel mundial para identificar lo que hubiera sido interesante prever en la futura Agenda 20/30, conjuntamente con los resultados del análisis de impacto que tuvieron los MDG.

En este marco se evidenció con fuerza la demanda de introducir un nuevo elemento de reflexión: la importancia de enfocar los SDG también desde una óptica local. Un tema muy importante y estratégico ya que, si la Agenda 20/30 con sus 17 objetivos representa un acuerdo compartido a nivel mundial, por ende, su declinación en lo nacional y aún más en lo local, determina numerosas lecturas muy diferentes. El territorio, por sus características de integralidad, de síntesis entre el ambiente y la población que lo habita, de organización social y económica, asume de esta forma la función de “filtro” para realizar la declinación de la dimensión global a la dimensión local.

El tema de la localización se impone también por otra realidad: en el caso de los MDG fue muy escaso el conocimiento de parte de la población mundial sobre esta importante iniciativa. Por ejemplo, entre 2014 y 2015 se hizo en Italia una investigación en la cual se evidenció que solamente el 6 % de la opinión pública sabía qué cosa eran los ODS. Difícil entonces pretender resultados de una agenda desconocida. La ratificación política a nivel nacional es muy importante, pero habrá impacto solamente si la agenda llega a tener vida en sus territorios.

Al existir una agenda global y nacional con 17 objetivos, su localización en los territorios no significa que tiene que ser igual para todos. Decimos que localización significa hacer vivir los 17 objetivos en los territorios, capitalizando sus enseñanzas, sus experiencias, sus prácticas y su creatividad. Se trata de verdaderos recursos que además pueden ser compartidos con

otros territorios, en primera instancia del país, y además con territorios de otros países. Esta opción es un elemento que confiere mayor dinamismo, y que determina mayor circulación de ideas y de prácticas alrededor de la localización de los ODS.

Encontrándome en este evento en Cuba, y además en la UNEAC, creo les resulte familiar enfocar al territorio más allá del espacio físico que representa, con su propia historia, tradiciones, identidad, bienes comunes, potencialidades, tanto aquellas desarrolladas como aquellas que no; en una palabra: enfocar la cultura del territorio.

Me refiero a la cultura de los territorios como recurso importante y fundamental en sí misma, y entonces aún más para la localización de los ODS. Los ODS tienen sentido justamente cuando la gente los vive, cuando verifican su efectividad y les aportan. Esto es esencial tanto del punto de vista de un individuo, de una comunidad, de un administrador, de una universidad, de un pequeño o grande empresario, o de cualquier otra entidad.

Los múltiples actores locales son determinantes para la localización de los ODS y son ellos mismos otro importante recurso. El desarrollo local se produce cuando los múltiples actores que tienen intereses diferentes logran identificar un eje transversal de “interés común”. Para esto se necesita crear y consolidar diálogos y espacios de diálogos.

Implementar un enfoque integrado para la localización es otro desafío, y creo que la mayoría de los que están aquí lo reclaman. La integralidad del territorio no es el producto de algunos operadores, planificadores, empresarios, políticos o intelectuales. En el territorio los sectores son ya naturalmente integrados. Somos nosotros quienes lo separamos en sectores, cortándolos, como hacen los patólogos con el cuerpo humano, tomando y operando la parte que corresponde a nuestra formación o a nuestra responsabilidad. No hay que caer en la equivocación de que el enfoque integrado

* Recuperado de su intervención en el panel La contribución de la Cultura a los ODS, celebrado en la sala Villana de la UNEAC, el 22 de febrero 2019, y convocado por las organizaciones que forman parte del proyecto Habana CreActiva: CISP, CIERIC, ISA y FLACSO, acompañadas por la ACNU y el PADIT.

es la suma de diagnósticos sectoriales. Se trata más bien de un diagnóstico que los diferentes sectores formulan conjuntamente con una metodología y criterios comunes y compartidos. Sin esto ustedes van a tener siete diagnósticos, siete iniciativas con diferentes criterios, con diferentes calendarios, con diferentes enfoques técnicos, en definitiva, con un impacto mínimo y un gasto máximo. Una ley física que no recuerdo cómo se llama, plantea que la suma de vectores que van en direcciones diferentes es cero; sin embargo, la suma de vectores que van en la misma dirección es superior al peso de cada uno. Esto creo que es lo que significa el enfoque territorial integrado. Insisto un poco en la semántica de la palabra porque estoy seguro de que, si vamos a ver documentos de proyectos, no habrá tan solo uno de ellos donde no estén escritas las palabras diagnóstico integral participativo.

Yo he aprendido, y sigo aprendiendo mucho de Cuba, que hay que darle importancia a cada palabra, o sea, que a cada palabra le corresponda algo en específico. Entonces además de lo referido al enfoque integral hay que tomar en cuenta otras palabras clave como la articulación multiniveles y multiactores, que son parte integrante del enfoque territorial y de la localización de los ODS. Los multiniveles son una adquisición de los últimos 10 años, que le da perspectiva de trasfondo y fuerza a lo local. Pero, por cierto, hay que identificar los mecanismos que permiten operar articulando lo local, lo nacional y lo internacional.

La articulación multinivel limita el riesgo de una concepción simplista de lo local. Es decir, un proyecto que se realiza en el espacio físico local sin tomar en cuenta las políticas, la arquitectura política-administrativa del país, los otros actores que ya operan en el mismo territorio, es una visión marginalizante porque lo local a menudo se queda con sus problemas y sin posibilidad de negociaciones y alianza. Lo local aboga por su economía, por sus prioridades, pero lo tiene que hacer articulando con un nivel intermedio, con un nivel nacional, e inclusive con un nivel global como puede ser la agenda de desarrollo sostenible.

Obviamente, la localización debe entenderse como parte del compromiso nacional. Si no hay compromiso nacional es mucho más difícil operar. Los gobiernos locales representan un recurso en términos de cultura del territorio que puede ser desarrollada por las razones que he dicho antes y que aquí han sido sintetizadas. Todo el trabajo que se haga con y para el desarrollo territorial tiene que ser valorizado. No se empieza de cero. Muchas veces las agendas de cooperación externas piensan que el desarrollo territorial de un país empieza cuando se activa su propio proyecto.

En el caso de Cuba existe una agenda 2030 que el país ha elaborado, incluso, precedente a los ODS. Está claro que este marco nacional de la agenda 2030 es un marco importantísimo para la localización. Todos estos elementos permiten buscar una coherencia horizontal, vertical y territorial, con los 17 objetivos y metas de la Agenda 20/30.

Otro elemento del cual he ido aprendiendo y conociendo en estos días es la ratificación de la nueva Constitución, en la cual existe un énfasis en todo lo que es el desarrollo territorial, autonomía municipal y encadenamiento productivo. Evidentemente las palabras escritas en una Constitución marcan un antes y un después. Ese después tiene que ser construido con herramientas y estrategias. Acciones muy específicas se están realizando, y programas que se perfilan hacia el marco de programación local, como PADIT, facilitan a los diferentes sectores integrar sus acciones y generar aquel impacto y aquella movilización del recurso cultura en el territorio, que es el ingrediente imprescindible de sostenibilidad de un proceso de desarrollo local.

Volviendo a la cultura, y retomando lo que ya en parte se ha dicho, para desarrollar al máximo todo esto tiene que existir evidentemente un cambio de mentalidad en la planificación que debe ser local, estratégica y participativa. Esto sigue siendo un elemento muy importante porque la planificación es también movilizar recursos valorizando y partiendo de las capacidades y tradiciones del territorio, de las alianzas y las articulaciones multiniveles. No se refiere a recursos solamente económicos, sino a otros que están dentro del marco del saber y de la práctica, que paulatinamente tienen que sustituirse un poco con otros criterios centralistas de programación.

En este sentido la innovación es una de las modalidades más eficaces. No se trata de aplicar modelos externos, sino de compartir experiencias y, a partir de esto, analizar lo que le pueda interesar y servir al país, o declinarlo ante la realidad del país. Estas son cosas que ya se han vivido en diferentes realidades.

La contextualización es una etapa importante de la localización, porque precisamente los ODS no son una Agenda Global que se aplica a nivel local, sino que se adaptan, se interpretan a la luz de la cultura del territorio.

No hay que perder la oportunidad de un momento determinado como el actual.

El enemigo es la fuerza de la inercia que tiende a repetir las cosas como siempre se han hecho, inercia que puede ganar al impulso y a las energías que necesita una nueva modalidad de programación desde lo local. Y esto es otro desafío cultural que enfrenta la Agenda 20/30. Un desafío extremadamente real, ya que el riesgo consiste en que se haga con palabras diferentes lo mismo que siempre se hizo.

En Italia el proceso de descentralización, el rol protagónico de los municipios y de la provincia, su articulación con gobiernos locales y actores económicos del territorio, es una realidad importante. Sin embargo, no es una cuestión resuelta. Queda mucho para hacerse y cada día es una pelea (en el sentido positivo) porque las sociedades evolucionan y se hace más difícil "cuadrar el círculo" entre las necesidades, la manera de darles respuestas, y los recursos necesarios.

Esta dinámica interesa una vez más la cooperación internacional. Si la cooperación sigue la misma dinámica (presentar un proyecto y buscar quien lo financie), se va en contra de la lógica de la cooperación entre territorios que, a partir de su cultura y sus avances, intercambian lo que mejor tienen, lo que le sirve a uno y que el otro le puede proporcionar. Por esta razón la cooperación territorial en el marco de los ODS es una modalidad

más efectiva: genera y consolida una relación entre colegas, entre socios, que cooperan por un desafío común. Es lo opuesto de la lógica donante-beneficiario que no ha dado los resultados esperados y ni se han generado los fondos previstos por el 0.7, y a menudo genera competencia por los fondos. La localización de la Agenda 20/30 es una oportunidad para cambiar también la cultura y ese paradigma de cooperación.

El sitio web que les he mostrado en el powerpoint (www.localizingthesdg.org) es una caja de herramientas concreta que nos ayuda a orientarnos en el proceso sobre la localización, sensibilización, generación de capacidades, capacitación local y monitoreo. La Agenda 20/30 tiene una gran ventaja: es universal y a la vez puede adaptarse al plan de gobierno y a los procesos de desarrollo territorial encaminados en el país.

Siempre en la caja de herramientas se pueden encontrar módulos que sí pueden servir de referencia para la formación de capacidades. La planificación estratégica participativa es el corazón de cómo un proceso territorial autóctono local orienta y declina la localización del ODS; valoriza lo que hace el país y lo pone a disposición de otros países. Se brindan en esta página todos los informes voluntarios de diversos países.



Cultura, innovación y creatividad en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Experiencias Comunitarias.

RECURSOS Y POTENCIALIDADES DE LOS SECTORES CULTURALES Y CREATIVOS

PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL TERRITORIO.
..... El proyecto Habana CreActiva*

Antonio Herrada, FLACSO Cuba

Buenos días. Mi nombre es Antonio Herrada, soy profesor de FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana. Formo parte de un equipo que ha estado trabajando durante algún tiempo con el CIERIC y con otros actores que ya han sido presentados aquí, pertenecientes al proyecto Habana CreActiva, sobre todo en el municipio de Playa.

Mi presentación va a estar enfocada sobre todo en nuestros acercamientos, no solo desde este proyecto, sino desde otras líneas investigativas que desarrollamos en FLACSO, con la particularidad de que somos un equipo multidisciplinario que explora la cultura tanto en el ámbito de la gestión cultural, como desde la economía, la geografía, la sociología entre otras, y sobre esto estaremos debatiendo.

En estos encuentros que han venido desarrollándose durante los últimos años se ha dejado muy claro cuáles han sido las relaciones cultura-desarrollo, y cuánto puede aportar esta relación en múltiples ámbitos. Esta relación siempre tiene una expresión en una entidad física específica que es el territorio. Por lo tanto, la reflexión sobre cultura-desarrollo siempre tiene que tener una mirada territorial.

Cuando hablamos de **territorio**, ¿de qué estamos hablando? En primer lugar, siempre se identifica al territorio **como una entidad política-administrativa**, que muchas veces se define o establece fronteras a través de múltiples designios que muchas veces no coinciden con los territorios que las personas o los grupos humanos han ido conformando, y que muchas veces viene siendo como la principal entidad en la cual los gobiernos realizan sus acciones dentro del espacio físico enmarcado.

También en dependencia de los factores sociales y económicos que se desarrollan en un territorio existen subdivisiones del territorio político-administrativo. Esto es algo que nos gusta tomar en cuenta porque existen otras entidades que están atadas en el mismo espacio. Por último, otra división que creemos muy importante son los **territorios vividos**, que tienen que ver más con la identidad y que muchas veces están superpuestos o que cruzan las fronteras de los territorios antes descritos.

Algunas de las aproximaciones que se han dado a esta relación cultura-territorio es el tema de los paisajes culturales, como el ejemplo de Viñales, que es muy interesante porque a partir de un recurso natural se han desarrollado un grupo de actividades económicas. Podemos citar otros ejemplos un poco más conservados, y otros más trabajados –como el Valle de los Ingenios–, y lo más interesante de todo esto es que esta relación territorio-cultura tiene expresión en la investigación y en la innovación por parte de múltiples actores.

En cuanto a experiencias investigativas, en Cuba existen antecedentes en la década de los 70 y los 80, mediante la representación de la infraestructura y otros recursos culturales del país que se realizaron en varios Atlas Nacionales, aunque referidos principalmente a lo institucional del sector de la cultura.

En la década de los 90 existieron valiosas experiencias más relacionadas con la historia y la herencia histórico-patrimonial en algunos atlas, como el de los instrumentos musicales y el Atlas etnográfico, que a través de trabajo de campo develaron múltiples relaciones que se establecen en los territorios.

* Recuperado de su intervención en el panel El desarrollo local como un entorno innovador y creativo, celebrado en la sala El ciervo encantado, el 20 de febrero 2019, como parte del programa del Laboratorio CreActivo, convocado por el Proyecto Habana CreActiva dentro de la Conferencia Científica de la Universidad de las Artes (ISA).

Más recientemente, en 2015, se desarrolló por el Instituto de Investigación Cultural Juan Marinello una cartografía de instalaciones culturales a partir de las informaciones de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

Otras experiencias de las cuales también hemos bebido se desarrollan en el ámbito internacional. Una de ellas es la investigación realizada en 2013 por el Ministerio de Cultura de Colombia, en la cual se diagnosticaron los sectores culturales a partir de una cartografía cultural. También es el caso de una isla del Caribe como Trinidad y Tobago, donde se realizó un importante estudio en 2016 a partir de sus potencialidades y, sobre todo, de sus industrias creativas.

En el caso de Cuba es muy interesante ver cómo otras experiencias han ido asumiendo el trabajo con mapas. La industria musical cubana utiliza infografías que nos ofrecen una idea de la diferenciación de los potenciales en el campo musical y también como herramienta de trabajo. La Asociación de Jóvenes Escritores y Artistas Cubanos Hermanos Saíz utiliza dentro de su registro nacional de asociados información puesta en mapas, aunque solo sea para su trabajo interno.

Otras de las cosas muy interesantes que ha pasado en Cuba es cómo todas las direcciones municipales de cultura de todos nuestros municipios del país tienen una página web, que si bien no ofrecen información cartográfica pueden ser la base para desarrollar importantes ejercicios de cartografía cultural mucho más allá de los mapas, y creo que debe rescatarse y potenciarse. Hay otras experiencias emergentes que vienen de nuestro sector privado que son muy interesantes. Por ejemplo, el sitio de TripAdvisor relaciona dentro de su propio contenido los vínculos que se establecen en el territorio, sobre todo desde el punto de vista informativo para la actividad turística.

La experiencia internacional ha llegado a la creación de Sistemas de Información cultural, que no son solo para el trabajo de las instituciones, sino para el acceso del público en general.

Dentro de este contexto surge Habana CreActiva, un proyecto que se está desarrollando desde el año pasado fundamentalmente en el municipio de Playa, y que pienso tiene como antecedente inmediato la tesis que desarrolló Paola Larghi en 2015 sobre las potencialidades en el sector cultural y creativo en Cuba. El CIERIC es un actor clave del mismo, y está enclavado en un espacio territorial específico que es el propio municipio, y ha sido llamado también a integrarse mucho más al desarrollo territorial de este municipio porque sabemos que es un centro que tiene alcance nacional.

También resulta interesante cómo en este municipio donde también estamos trabajando hay un importante número de potencialidades culturales y creativas, ejemplo de ello es la propia Universidad de las Artes, y nuestro centro de investigación, que también forma parte del potencial creativo de Playa, a lo que se suma todo lo que ha venido pasando desde 2010 con la generación de nuevos actores sociales en el sector privado, a partir de las transformaciones económicas, y que ha generado una heterogeneidad muy grande de nuevos actores culturales.

Sobre este proyecto podemos explicar cuáles son sus principales intereses. En primer lugar, cómo la cultura y la producción cultural pueden aportar bienestar a la población; cómo se pueden gestionar estas inmensas oportunidades que vienen desde la creatividad, que muchas veces se desarrollan aisladas y pudiesen verse como que no tienen conexiones entre sí, y cómo la política puede ayudar a que ellas se articulen mejor entre todas. Por lo tanto, estamos trabajando fundamentalmente sobre el tema de los recursos culturales. Es decir, lo que existe en la actualidad visto más allá de la institucionalidad; sobre todo una mirada a estas nuevas iniciativas y proyectos culturales que han venido surgiendo en el territorio. Nos interesa también el tema de los potenciales, qué está pasando ahora mismo en algunos lugares que no se utilizan adecuadamente, que son espacios vacíos o que simplemente no se articulan entre sí para desarrollar acciones en común. Estamos también muy enfocados en el concepto de industria creativa y cultural, que es lo que hemos venido trabajando.

Una de las cosas más interesantes de este proyecto, a pesar de que tiene mucha práctica, es que parte de una investigación en la que hemos trabajado y de una formación multiactoral en la que nos involucramos, y todos estamos aprendiendo mucho.

En una última etapa se generará una incubadora de proyectos culturales con apoyo a diez iniciativas en el municipio. Se espera caracterizar de forma socioeconómica y espacial, hasta el punto que sea posible, cuáles son los recursos culturales con los que cuenta el municipio, realizar la tipología (que resulta ser una tarea muy interesante y compleja) de cuáles son los sectores de la actividad cultural y creativa que no son los que comúnmente se conocen; y generar una herramienta de trabajo y comunicación sobre los recursos culturales y creativos en el municipio de Playa.



habana

CreA Activa

Esto se inserta dentro de una ciudad como La Habana, que es muy compleja, próxima a cumplir 500 años. Es una ciudad que, como toda capital de un país tiene una altísima variedad de potenciales culturales y creativos que se pueden estudiar desde múltiples escalas, tanto desde sus municipios, sus consejos populares, sus barrios, sus repartos. Tiene además la particularidad –según los estudios, porque sabemos que en la realidad no es tan así– de tener un 100 % de población urbana y que ha sufrido múltiples procesos urbanos; a lo que se suma la extraordinaria experiencia cultural de La Habana Vieja.

Estamos mirando primero La Habana para después enfocarnos en Playa a partir de algunas indagaciones en la Dirección Provincial de Cultura, sobre todo del marco institucional; nos permite darnos cuenta de la amplísima gama de instalaciones culturales que son más de 500 en la capital. Casi la mitad de ellas se concentra en dos municipios de los 15 que tenemos, y esto resulta ser muy importante porque genera un grupo de movimientos dentro de la ciudad que puede estar tan diferenciada en dependencia de su población como, por ejemplo, La Habana Vieja, que haciendo un cálculo un poco matemático tiene 17 instituciones por cada 10 mil habitantes en contraste con otros municipios periféricos, como Arroyo Naranjo, el más poblado, que no llegan a una.

En el caso específico del municipio Playa, es un municipio que tiene una alta concentración de potenciales culturales muchos

de las cuales no tienen subordinaciones municipales, lo que genera también otros movimientos desde otras partes de la ciudad a este municipio.

Una de las primeras cosas que hicimos fue estudiar cuál es el equipamiento básico que tiene el municipio, percatándonos de que es el que posee más Casas de Cultura de la capital, a pesar de no ser uno de los más poblados. Si distribuimos estas instituciones por consejos populares nos damos cuenta de que en Miramar se concentra la mayor parte de instituciones culturales estatales.

Playa es un municipio que tiene además proyectos culturales, aquí citamos solo algunos que están inscritos en la Dirección Municipal de Cultura, son seis, algunos comunitarios, otros de la UNEAC, que forman parte del potencial; y analizamos documentos registrados en la Dirección Municipal de Cultura que nos brindan información sobre el potencial cultural de muchos actores y personalidades de la cultura que pueden movilizarse en el territorio e interactuar con las instituciones en función de un mejor desarrollo social y cultural.

Otra de las líneas de investigación de este proyecto, quizás una de las más arduas, es el acercamiento al sector no estatal. Dos investigadores de nuestro equipo han estado enfocados en analizar cómo el trabajo por cuenta propia ha ido ganándose un espacio dentro de este sector, haciendo un análisis de

compatibilidad sobre la definición de industrias culturales y las actividades que se desarrollan en Cuba a través de licencias y que pueden contribuir en este sector. Este municipio es el que más cuentapropistas tiene a nivel nacional, más de 16 mil. Cerca de 700 están relacionados con actividades culturales y creativas, fundamentalmente con los medios y con las artes escénicas y visuales; y un grupo importante de artistas pertenecen al registro del creador o son artistas independientes que forman parte del potencial.

Si lo distribuimos también por Consejo Popular llama la atención cómo es que el tema de los medios prevalece en cada uno de los territorios, algunos con altas concentraciones como es el Consejo Ampliación de Almendares. En el caso específico de un estudio que realizamos en una unidad un poco más micro, el Consejo Popular Miramar, percibimos cómo a partir de las direcciones de estos contribuyentes hay una altísima concentración, sobre todo si vamos cuadra a cuadra o manzana a manzana, de este tipo de actores en el territorio.

Esta investigación está en pleno proceso, estamos en la búsqueda y procesamiento de información. Ha resultado ser una experiencia práctica muy novedosa para todos nosotros, nos ha ayudado a entender y percibir cuáles son las relaciones entre la cultura, el territorio y el desarrollo social, a partir de cosas que también se desarrollan en otros países. La aplicación de políticas culturales que intentan lograr los mismos resultados en todos los territorios muchas veces se topan con diversidad y contextos históricos diferentes, y por lo tanto los resultados no son los mismos. La cultura se mira muchas veces desde la subjetividad, sin embargo, la gestión de la cultura es un asunto muy objetivo. La cartografía cultural es simplemente una herramienta que aporta una información visual de síntesis, y que puede funcionar para los proyectos que estamos realizando, y a la vez puede constituir un aporte a partir de nuestra experiencia de trabajo al fortalecimiento de nuestro sistema de información cultural.

Necesitamos trabajar mucho sobre esto, porque sin información estamos trabajando casi a ciegas. Es necesario que la misma sea divulgada para que también cualquier otra ciudad pueda conocer al respecto y que sirva para potencializar lo que se está desarrollando. Es solo un paso más en el camino de dinamizar y crear industrias culturales y, sobre todo, aportar desde la cultura al desarrollo social de nuestros territorios.



EL PAPEL DE LA CULTURA EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)*

Dra. María del Carmen Zabala, Coordinadora Académica FLACSO-Cuba, Profesora Titular

La visión que puedo brindar sobre este tema no siendo especialista en los temas de cultura, es la de una persona que investiga y trabaja en una institución académica que tiene como área de conocimiento el desarrollo, específicamente el desarrollo social, institución que es el programa Cuba de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), y justamente en la visión del desarrollo que trabajamos en FLACSO resalta el carácter multidimensional del desarrollo. Es decir, un proceso que en absoluto puede limitarse a la dimensión económica, aunque sin lugar a dudas esta es la fundamental, que involucra elementos sociales, políticos, culturales, ambientales, institucionales, éticos, entre otros; y esa visión multidimensional y sinérgica creo que es una plataforma ineludible para comprender por qué es tan necesario que en los ODS haya una mayor presencia de la cultura.

Lo primero en lo que trabajaré es en la ubicación del objetivo 16 en los ODS, y a continuación la visión que desde Cuba se le puede dar a ese objetivo 16. Se hace necesario recordar un antecedente que no se puede dejar de lado y que fueron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con todo el esfuerzo que se hizo y toda la insatisfacción que tenemos por no haberse cumplido una gran parte de las metas propuestas en ese esfuerzo. Señalo la importancia que tiene no perder de vista que los ODS constituyen un criterio de valoración universal, porque luego retomaré este tema para señalar el reto que esto implica para la cultura en tanto proceso que tiene una importantísima contextualización histórica, social y cultural.

Me voy a ubicar en que dentro de estos Objetivos de Desarrollo Sostenible hay una intención explícita de disminuir los niveles de desigualdad socioeconómica en sentido general, y que trabaja los aspectos que conciernen al cuidado del medio ambiente y en rescatar algo que vemos desde la Cumbre del Milenio, que es la erradicación y la superación de la pobreza. Por tanto, creo que es un aspecto favorable que haya una articulación en los esferas económicas, sociales y ambientales, con énfasis notorio

en los derechos humanos, aunque como se ha señalado hay una falencia importantísima que es el subregistro del tema cultural.

El objetivo en que voy a trabajar es el número 16, relativo a paz, justicia e instituciones sólidas. Ya se ha hablado de imagen, y entiendo que la imagen nos dice bastante sobre qué pretende este objetivo relacionado con la paz y algo relacionado con la justicia. Entonces yo quería en primer lugar señalar que si no se implica este objetivo con los restantes su formulación puede parecer una simple utopía. ¿Cómo lograr la paz, la justicia, la inclusión social, si no se alcanzan el resto de los objetivos que tienen que ver con eliminar el hambre, con disminuir las desigualdades sociales, con lograr un desempeño digno de las personas en los ámbitos que les conciernen?

Para formular los objetivos tenemos los elementos fundamentales. He marcado lo que a mi modo de ver constituyen las palabras claves dentro de la formulación. Entre ellos está que las sociedades sean pacíficas para que ayuden al concepto de paz y al concepto de inclusión que es en el que yo más puedo trabajar; y al elemento que tiene que ver con el desarrollo de instituciones en las sociedades, que sean eficaces para el logro de estos objetivos con la meta máxima de lograr la justicia.

Primero es el concepto de paz. Creo que se puede inferir de la formulación del ODS que no está utilizado como simple antinomia de la guerra. Es decir, es un concepto más amplio y abarcador, que incluso implica la posibilidad de convivencia pacífica, la posibilidad de que las personas dispongan de niveles de estabilidad que les permitan desarrollar sus capacidades. Y que tampoco existan las formas más extremas de violencia que todos conocemos.

Un segundo elemento es el de justicia. Una lectura rápida de los objetivos, y sobre todo de las metas, podría implicar que se está visualizando la justicia solamente en el sentido del acceso al sistema judicial y de proveerse una identidad jurídica. Yo quiero

* Recuperado de su intervención en el panel La contribución de la Cultura a los ODS, celebrado en la sala Villana de la UNEAC, el 22 de febrero 2019, y convocado por las organizaciones que forman parte del proyecto Habana CreActiva: CISP, CIERIC, ISA y FLACSO, acompañadas por la ACNU y el PADIT.

anotar que, dentro de este concepto de justicia, que tiene un amplio desarrollo en las ciencias políticas y en el plano ético-normativo, hay aspectos cruciales que tienen que ver con el resto de los objetivos como es el tema de la imparcialidad. Refiero la imparcialidad en el trato, en la distribución de los bienes y de los servicios, que es substancial a la no discriminación por ningún motivo que esta pueda producirse. Por supuesto incluye el acceso a la justicia y a los derechos mediante los diversos instrumentos que existan en cada sociedad.

El tercer concepto que se trabaja en los ODS es el de inclusión. Este concepto ha sido trabajado mucho más desde su antinomia que desde él mismo. Es decir, ha sido mucho más trabajado en el concepto de exclusión social que en garantizar que las personas y los grupos humanos no sean excluidos por alguna razón. Las fuentes de exclusión más importantes son la dimensión económica-productiva, la dimensión relacionada al ámbito político institucional, y un elemento importantísimo en el ámbito de cultura es la dimensión sociocultural. Yo quería que desde esta dimensión se hubiese trabajado un poco más en este ODS porque es justamente desde esta dimensión sociocultural que se garantiza la inclusión desde la cual se pueden visibilizar aquellos factores asociados a la cultura que pueden generar, por ejemplo, discriminación para algunos grupos sociales en lazo con algunos atributos como pueden ser la condición de género, la condición étnico-racial u otras más, o la intersección entre muchas de esas condiciones. Este es un concepto muy vinculado al de ciudadanía activa, la integración, derechos, garantías, protección, donde se establece que las personas puedan trabajar y participar para, de esa manera, incluirse en la sociedad. Aunque quiero detenerme en que es un concepto de fácil articulación con el importantísimo concepto de equidad social; porque la equidad social no es más que el logro de igualdad de acceso a oportunidades, ausencia de discriminación y exclusión, con criterios de justicia social que implican un no excluyente para algunos grupos de personas.

El logro tanto de la paz, de la justicia, como de la inclusión social, según este ODS queda garantizado a través de instituciones que, según se formula, sean sólidas, sean estables, sean eficaces y que respondan a la gobernabilidad y la gobernanza. Entre las metas de este ODS está la eliminación de todas las formas de violencia, algunas de ellas tipificadas y específicamente las relativas a los niños y a la trata de personas. Entre estos fines está promover el Estado de Derecho y garantizar la igualdad de acceso a la justicia, así como proporcionar acceso a la identidad jurídica; estas son cuestiones que para nosotros en Cuba pueden no parecer relevantes, pues están garantizadas por la ley; sin embargo, en muchos lugares del mundo todavía son aspiraciones por alcanzar.

También se propone lograr la reducción de la corrupción en las instituciones que deben proveer las garantías sociales; y garantizar el acceso a la información y proteger las libertades fundamentales de las personas; garantizar que las instituciones sean eficaces, inclusivas, participativas. Incluye además lo que esté relacionado con la legislación que se pueda instrumentar y diseñar para eliminar toda forma de discriminación. Creo que este es un elemento que desde este ODS se hubiese podido articular más en el contexto en el que se encuentra el mundo en la celebración del Decenio de los afrodescendientes para ubicar alguna meta particular relativa a la necesidad de una mayor inclusión y equidad para la población afrodescendiente.

Algunos textos que he consultado hablan de que en lugar de un ODS 16 sería más pertinente hablar de un ODS 16 más integrado, porque este es un objetivo que se convierte en un supraobjetivo. Para lograrlo, realmente hay que trabajar de manera muy articulada con el resto de los objetivos, pues leyendo las metas que están comprendidas en otros objetivos nos damos cuenta de que muchas de ellas están vinculadas a los temas de paz, justicia e inclusión. Muchos que defienden esta idea de un ODS+ plantean que es necesario que en la formulación del objetivo con su análisis y seguimiento estén más visibilizados aquellos factores que están generando violencia, inseguridad e injusticias, por ejemplo: pobreza, desigualdad, corrupción, mala gobernanza, discriminación y exclusión. Por ejemplo, en primer lugar, se ubica la pobreza. ¿De qué exclusión, paz y justicia podemos hablar si hay una parte que vive en condiciones de pobreza o que está padeciendo desigualdades extremas? Esto es una condición previa para el logro de este objetivo.

Los retos que nos conciernen, y que ya he puesto ejemplos de algunos de ellos, pero seguramente ustedes podrán identificar muchos más en consonancia con lo que dije, son diversos. El reto principal a mi modo de ver es la erradicación de la pobreza y de las desigualdades extremas, porque es un compromiso incumplido desde la Cumbre del Milenio. El tema de los conflictos armados y el terrorismo no está explícito en la formulación del ODS, pero incluso las problemáticas sociales que se generan a partir de estos conflictos, para colocar solamente uno, resultan ser los desplazamientos forzados de la población que generan grandes crisis humanitarias y que colocan en un vacío a estas poblaciones que se desplazan. ¿Cuál es la sociedad inclusiva que las va a proteger? Salen de un escenario conflictuado y entran en otro en el que quizás no encuentran esa protección. Vinculado también con el tema de las crisis humanitarias está el tema de la crisis medioambiental y los desastres naturales. Las personas se mueven, migran y padecen no solo por conflictos armados, sino que lo hacen también por estas crisis.

Por lo tanto, un reto que englobaría todo lo anterior sería una visión integral de los derechos humanos. Está enunciado en este ODS como libertades fundamentales políticas, de expresión, de derecho a la información; pero es que hay derechos humanos mucho más elementales que estos y que deben ser preservados.

¿Dónde está la cultura en este ODS? No voy a repetir lo que ya se ha dicho, pero claro está que hay una insuficiencia de la cultura tanto en la formulación como en los debates que hemos podido escuchar en torno a esto. Yo estoy colocando aquí algunos elementos que podrían estar incluidos o que pueden formar parte del debate desde la cultura sobre este ODS. Tendríamos que dirigirnos al tema de los derechos culturales e identificar cuáles son esos derechos y cómo se aseguran. Se encuentra el tema de la diversidad cultural y de la interculturalidad, que tiene mucho que ver con lo que se ha dicho pero que a veces estamos pensando en un ODS nación. Pero dentro de cada nación, y tal vez Cuba no es el mejor ejemplo, hay una diversidad cultural; hay muchos países donde se hablan diferentes lenguas, hay diferentes etnias. Ahora bien, ¿cómo esto va a ser considerado dentro de los ODS y cómo desarrollar una cultura que nos permita la convivencia intersubjetiva e intercultural? En la promoción de una cultura de paz y no de violencia. Ya dijimos que los conflictos armados y el terrorismo son factores importantes que están produciendo estas crisis, pero ¿cómo educarnos para vivir en paz? El ODS hace un énfasis fundamental en lo medioambiental, pero no vi para nada el objetivo de la cultura ambiental. Si alguien lo vio me lo señala. La cultura y la ética solidaria es un elemento importantísimo. La ética de la solidaridad y la ética de la vida social tampoco aparecen ahí.

Relativo a los elementos de construcción de ciudadanía, nos preguntamos cómo desarrollar una cultura en la que las personas comprendan sus derechos y la forma de contribuir a hacerlos perfectibles. Tampoco creo que estuvo planteado. Así como los aportes de las industrias culturales.

Hay un elemento que he colocado al final y también sufre de insuficiencia en los planteamientos, es el tema de la pertinencia cultural. Esto es un ODS formulado para surtir efectos en el mundo, pero cómo vamos a implementarlo y a monitorearlo desde la particularidad que tiene la cultura en cada contexto. Esto para mí es una gran preocupación.

Una única pincelada en torno a Cuba que he colocado como dos momentos, dos debates, dos consultas populares muy ricas. Una es la conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano en conjunto con el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030; y yo quería rescatar de este documento que hay un eje

estratégico formulado dentro del plan que es desarrollo humano, equidad y justicia social. Creo que es una fortaleza para Cuba apoyarnos en ese eje estratégico para trabajar todo lo relativo a equidad y justicia social y vincularlo con el tema de la cultura.

Otro documento que vamos a debatir justamente el próximo domingo es la Constitución de la República de Cuba. Lo releí para buscar los elementos relativos a la cultura y creo que están bien reflejados en lo referente a los fundamentos de las políticas educacionales y culturales, así como a la clasificación de los deberes y las garantías de la población. Esto lo vemos como una fortaleza para desde aquí articular ambos documentos con los ODS.

El desarrollo social y la política social en Cuba comparten principios con la visión que intentan lograr los ODS: una concepción integral del desarrollo, acceso universal a los servicios sociales y a la cultura, fortalecimiento de la cultura nacional, la cultura como derecho, eliminación de todo tipo de discriminación y seguridad ciudadana.



Además de esta formulación que vale para el ámbito nacional cubano, resulta muy justo decir que desde los espacios comunitarios y locales se trabaja mucho para promover cultura y desde ahí existe una fuerte conexión con los ODS.

Espero que nadie sienta que no he visibilizado su aporte, solo he colocado algunas cosas porque he tenido vínculos con ellas y puedo mencionarlas. Por ejemplo, la labor del CIERIC, trabajando en el fortalecimiento de capacidades de los actores sociales en diferentes territorios del país para gestionar el desarrollo desde un enfoque cultural y de equidad. Menciono el trabajo que realiza el Centro Félix Varela para la cultura de paz y la mediación de los conflictos a través de lógica y de articulación a nivel de las comunidades. Añado el trabajo de la Fundación Nicolás Guillén para trabajar en los temas de equidad racial con la perspectiva de alcanzar mayor justicia en este ámbito desde la cultura en las comunidades. Agrego el trabajo del Centro Oscar Arnulfo Romero para prevenir una forma de violencia como es la violencia de

género. Creo que estos son algunos ejemplos, no todos, que nos pueden alentar.

Para culminar, yo planteaba algunos retos para nuestra sociedad, porque ya he expresado las fortalezas, pero considero necesario el esbozo de algunos retos. En nuestro trabajo, en la sociedad cubana a veces observamos que el concepto de cultura con el que se trabaja es un concepto muy restringido y limitado a los elementos que tienen que ver con la cultura artística, literaria, y no en un sentido más amplio y global que es el que nos permitiría articularlo con los ODS. Un segundo reto lo ubico en el incremento de la diferenciación socioeconómica en Cuba, en los niveles de desigualdad y junto con esos niveles existen intereses, estéticas, preferencias diversas, que constituyen un reto indiscutiblemente para trabajar los temas relativos a inclusión y cohesión social. Otro reto es lograr algo que está declarado desde lo discursivo, y es que las escuelas se conviertan en el centro fundamental de desarrollo de la cultura en las comunidades; está declarado, y todos hemos

dicho sí, pero lograr esto con efectividad es un reto. Por último, he situado el rol de los nuevos actores sociales, porque ya en la cultura están participando e influyendo muchos actores; lo vemos desde una tradición en la cual los actores de la cultura han tenido una preeminencia del Estado, ahora hay diversidad de actores y lograr la articulación de estos actores también es un reto muy importante.

Para concluir, permítanme decir que la cultura puede realizar importantes contribuciones a los ODS; reconocerlas y facilitarlas constituyen una prioridad. La política cultural cubana, el plan de desarrollo proyectado y los derechos reconocidos en la nueva constitución tienen potencialidades para enfrentar los retos presentes en la coyuntura actual.



INDUSTRIA MUSICAL CUBANA: experiencias innovadoras y oportunidades de desarrollo*

Yolaida Duharte López, Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM)

La siguiente ponencia está enfocada en la presentación del proyecto de cooperación internacional "Fortalecimiento de la competitividad, desempeño organizacional y capacidad de exportación de la industria musical", una de las experiencias innovadoras implementadas en el país desde el 2016 en función del desarrollo de este sector e industria creativa, de impacto local y nacional, cultural, económico y social.

Los tres actores fundamentales que gestionan este proyecto son el Ministerio de Cultura de Cuba como contraparte o representación nacional, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) como agencia internacional, y KOICA, la agencia coreana donante de los fondos para su ejecución. Tiene una implementación nacional y busca impactar en cada uno de los eslabones de la cadena de labor de la industria musical cubana. Uno de los objetivos de la presentación es valorar su impacto como eje transversal del desarrollo local, y de la cultura y específicamente de la música como potenciadoras de dicho desarrollo.

Este proyecto tiene en cuenta y refleja en su quehacer muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Entre ellos el no. 8, asociado al trabajo decente y el crecimiento económico, viendo cómo la industria musical tiene un impacto en el desarrollo local, en la generación de empleo y promoción de exportaciones. Otros de los objetivos es el no. 9, que abarca la industria, la innovación y la infraestructura, consistente en cómo a partir del desarrollo de este sector también se potencian las capacidades productivas locales y la inclusión de mujeres y jóvenes como otra de las líneas transversales de gestión del proyecto. Por último, el objetivo no. 11, que incluye las ciudades y comunidades sostenibles, entre ellas las ciudades musicales, desde las que también se contribuye a la integración del resto de los actores que participan en su desenvolvimiento como industria creativa.

Tenemos referencia, a través de los informes anuales de la IFPI y otros estudios internacionales, de cómo las ventas mundiales de la música han cambiado en los últimos 20 años, sobre todo por el desarrollo de la informatización y las nuevas tecnologías, las cuales tienen un impacto interesante en la escucha directa a través de Internet. Esto no es lo que sucede en Cuba, pero a través del proyecto se busca invertir en plataformas propias que puedan contribuir a aumentar el acceso de la población a esos contenidos digitales. Sabemos que cada vez el disco físico es menos adquirido, aunque en el país aún se producen, se conservan como parte del patrimonio físico musical y es un producto bien recibido y adquirido por los consumidores.

En cuanto al aporte que hacen las manifestaciones culturales al país, el proyecto busca ver la música no solo como un bien y disfrute, sino como generadora de espacios dinamizadores, de participación, de desarrollo vinculado al turismo; por eso es que al hacer una mirada nacional tenemos el reto de lograr una interrelación entre todas las personas y organismos que hacen uso de la música como bien común.

Una muestra del desarrollo que tiene la industria musical en Cuba y parte de las oportunidades que tenemos, es contar con más de 17 mil músicos profesionales a nivel de país, con cuatro casas discográficas, instalaciones disímiles para presentaciones en vivo, múltiples instituciones culturales que también asumen los programas de desarrollo del Ministerio de Cultura y del Instituto Cubano de la Música, así como centros de investigación y capacitación. En 2017 se recaudaron en moneda total 51 millones solo por las casas discográficas, ya fuera por concepto de venta física o digital de la música, o por otros servicios asociados y complementarios a esta.

Con este proyecto se levanta un diagnóstico extensivo de cuál es el estado actual de la industria musical cubana, algo que no se había hecho de forma tan detallada anteriormente, con una mirada integradora de la cadena de valor y de procesos (creación, producción, distribución y consumo) respecto a la concepción de este bien cultural. De este diagnóstico se desprende una herramienta novedosa que es el Sistema de Información y Análisis, el cual brindará infor-

* Recuperado de su intervención en el panel El desarrollo local como un entorno innovador y creativo, celebrado en la sala El ciervo encantado, el 20 de febrero 2019, como parte del programa del Laboratorio CreActivo, convocado por el Proyecto Habana CreActiva dentro de la Conferencia Científica de la Universidad de las Artes (ISA).

mación actualizada de cada uno de estos procesos, a nivel nacional, y servirá para la toma de decisiones con respecto al sector de la música. En una aproximación cartográfica realizada inicialmente se visibilizaron la diversidad de actores que participan de la industria, institucionales y privados. Estos últimos muy latentes desde los estudios de grabaciones que están diseminados por todo el país, quienes cubren una demanda de los músicos o los hacedores de la música en Cuba, demanda que es superior a las posibilidades que tienen los estudios de las disqueras estatales cubanas.

En el mapa de ingreso que generó esta herramienta se observa cómo la venta física es mucho mayor en relación con la venta digital, no constituyendo esta última una línea de negocios aún fortalecida. En otro de los mapas notamos la capacidad para presentaciones en vivo en los diferentes territorios, su potencial para desarrollarlas en cualquiera de sus dimensiones –dígase conciertos para 500 o 200 mil personas– y el estado técnico de equipos de audio e iluminación que tienen. Ello nos da la información necesaria sobre dónde existen las condiciones favorables para realizar eventos de una u otra magnitud y lugares que demandan de inversión.

Este Sistema de Información y Análisis es uno de los productos propuestos y en ejecución como parte de la Estrategia Nacional de Desarrollo de la Industria Musical Cubana diseñada también en los marcos del proyecto. Esta última es una propuesta dividida en 9 líneas de trabajo con objetivos concretos y acciones protagonizadas por los actores de dicha industria. Ambos productos nos han ayudado a orientar y a trazar el camino por el que debe avanzar el sector en el contexto nacional.

Entre otras actividades organizadas se encuentran la realización de 9 talleres y 2 consultorías a empresas, donde han participado más de 400 actores de todo el país, concentrándose las acciones en La Habana, Cienfuegos y Santiago de Cuba como focos regionales. Dentro de este primer componente de investigación y formación también está el acompañamiento a ciudades como La Habana y Santiago de Cuba en la posible inscripción dentro de la Red de Ciudades Creativas que promueve la UNESCO. Ahora estamos en el tránsito del levantamiento de información y articulación con otros actores del territorio, donde el protagonista fundamental es el gobierno de la ciudad, con una participación importante de la Dirección Provincial de Cultura y las instituciones rectoras del sector allí presentes. El proyecto actúa como facilitador de la información y de los escenarios de articulación, pero los actores locales son los que implementan las iniciativas diseñadas y le dan sostenibilidad a futuro.

Otro de los componentes del proyecto es la actualización tecnológica de los estudios de grabaciones, concentrándose

esfuerzos y recursos en aquellos que pertenecen a las cuatro disqueras institucionales que hay en el país. Se han hecho varias importaciones de equipamiento con el fin de diversificar los servicios que se brindan a los artistas en estos estudios, así como la mejora de la producción musical y calidad de los productos que se obtienen en cada uno de ellos. Mejores sistemas de escucha, consolas de grabación, ampliación de las condiciones para la digitalización de archivos en formato obsoleto, y un estudio móvil, son algunas de las nuevas capacidades creadas. Asimismo, en estos dos años hemos realizado numerosos intercambios entre directivos y especialistas homólogos del sector en varios países, así como propiciado la participación de artistas cubanos en eventos y festivales en Corea del Sur, España, Alemania y Austria.

Por último, el tercer componente del proyecto está asociado al diseño de una estrategia de marca y comercialización de la música cubana, con impacto dentro y fuera del país. Esta incluye estudio de mercado, diseño de marca y propuestas de acciones de comercialización, todos enfocados en ofrecer mejores accesos de la población al consumo musical y el disfrute de los diferentes servicios y productos asociados, así como a un mejor posicionamiento de estos en el mercado nacional y extranjero.

Además, el proyecto MINCULT-ONUUDI-KOICA ha incidido directamente en el apoyo a eventos y festivales de música en el país como el CUBADISCO y su proceso de votaciones automatizado, la producción de galas de premiación, apoyos logísticos y de contenido al simposio, así como la invitación de expertos y programadores internacionales al evento Primera Línea, dirigido a los profesionales del sector interesados en la música cubana. Como uno de los elementos más complejos que estamos desarrollando dentro de este componente y desde comienzos del proyecto, es el diseño y puesta en marcha de una plataforma digital de la música cubana generada desde el territorio nacional, producto del que carecemos actualmente y que se irá ampliando a medida que se desarrolle el plan de informatización del país. Esta es una forma de visibilizar todo el potencial del patrimonio musical cubano, donde se puedan ofrecer servicios directos de comercialización de CDs, DVDs (descarga y escucha directa), partituras y libros, promoción de carteleras y venta electrónica de entradas a conciertos.

En sentido general, cada uno de esos componentes del proyecto (profesionalización, mejoras tecnológicas y comercialización), buscan demostrar y promover el enfoque integrador que defiende cómo desde la música se pueden generar más ingresos, empleos, participación y cohesión social, vistos como ejes del desarrollo de cada uno de los territorios donde ella tiene expresión.

JARDÍN ALAS DE CORAZÓN, ARTEMISA

Noraida García Ríos, coordinadora del proyecto Casa taller jardín de creación alas de corazón

Dunierkys Paéz Perdomo, Profesora Asistente del Centro Universitario Municipal de San Cristóbal, Esp. de posgrado en Trabajo Social

Paulina Bocourt Rojas, Profesora Asistente del Centro Universitario Municipal de San Cristóbal

Arroyo Grande es una de las comunidades desfavorecidas del Consejo Popular Los Pinos, en el municipio San Cristóbal, provincia de Artemisa. Se localiza a 4 km aproximadamente del centro cultural municipal, a igual distancia de los servicios gastronómicos y comerciales con mayores y mejores ofertas. Su población se ha incrementado a partir del movimiento migratorio desde las provincias orientales hacia las occidentales, fenómeno que ha traído consigo la acentuación de la marginalidad, el alcoholismo, los juegos ilícitos, la precariedad en las condiciones higiénico-sanitarias, así como las malas prácticas asociadas al cuidado y protección del medio ambiente.

Es en este contexto en el que se desarrolla el proyecto comunitario Taller de creación Jardín Alas de Corazón.

Alas de corazón arriba a sus 15 años de vida y para ello celebra la III edición del Festival de Papel. Exposición de dibujos, desfiles de disfraces y trajes confeccionados a partir de la utilización de papeles de colores, periódicos leídos y cartón, engalanaron el lugar cuya escenografía también se vestía con las bondades del reciclaje y la reutilización.

La danza, la plástica, la literatura y el teatro son manifestaciones culturales de gran aceptación entre niñas, niños y adolescentes, en tanto las féminas jóvenes y los más adultos prefieren los talleres de origami, las técnicas para trabajar el papel maché, la confección de jabas a base de papel reciclado, así como agendas, tarjetas de presentación, credenciales para eventos y libretas elaboradas con papel manufacturado.

La participación de la comunidad retribuye los esfuerzos y el empeño de muchos en aras de la transformación. Asentaron su firma en el registro de participantes 200 personas, entre ellas maestros, estudiantes de las enseñanzas primaria, secundaria y preuniversitaria, trabajadores de la CCS y la CPA, amas de casas y madres creadoras, como ellas se hacen llamar, quienes son además protagonistas esenciales de este proyecto y del diseño de esta actividad. De su creatividad, entrega y compromiso, nacieron muchos de los resultados que en la actualidad contribuyen

a resaltar el trabajo comunitario que distingue a este proyecto. Lo acompañan también instituciones que se articulan en función de contribuir con el desarrollo sociocultural y la educación ambiental, entre ellas el CIERIC (Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria), la UNEAC, CEPRODESO, el Centro Martín Luther King, la Dirección Municipal de Cultura, el Gobierno Municipal, y se destaca la colaboración de proyectos institucionales entre los que se agradece la sinergia con Mapa Verde, CREA, Cámara Chica y Para crecer con mi nana; entre otros muchos actores locales y comunitarios.

Los momentos de encuadre y definición de expectativas permitieron rescatar las necesidades relacionadas con optimizar y compartir los aprendizajes, conocer y dialogar sobre buenas prácticas ambientales e intercambiar con otras experiencias. En total consonancia, el Festival de Papel en su III edición propone fomentar la cultura medioambientalista entre los pobladores del Consejo Popular Los Pinos a través de la socialización de aprendizajes y buenas prácticas, intencionadas desde la educación popular ambiental y las referencias de iniciativas comunitarias. Para lograrlo, se promueven a través de este festival las buenas prácticas de Reciclar-Reusar para Reducir; se dialoga sobre la influencia de la sistematicidad de estas prácticas sobre las nuevas generaciones; y también se gestionan capacidades para la divulgación del trabajo comunitario optimizando el empleo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

De gran atractivo resultan los talleres formativos que por primera vez se desarrollan en el marco del Festival de Papel, cuyos resultados se evidencian en la devolución de los mismos al concluir las sesiones de trabajo. Mapa Verde resultó el taller de mayor aceptación entre los pioneros Moncadistas y José Martí; para los estudiantes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria el proyecto Cámara Chica abrió muchas expectativas; en tanto Tarea Vida permitió a maestros y alumnos participantes reconocer la creatividad para insertarla en la actividad docente toda la información recibida.

La evaluación del proceso ha enriquecido la experiencia. En este espacio participaron miembros del grupo gestor, maestras de la escuela Victoria de Girón, instructoras de arte, madres creadoras, madres y padres de los niños y niñas de preescolar, y representantes del proyecto Mapa Verde. Las sugerencias más notables se centraron en realizar el evento en un lugar ecológico, pero con protección contra el sol, donde todas y todos estén sentados y puedan disfrutar mejor de la actividad. En este sentido también se refieren a la merienda, se propone que todo lo que se consuma sea natural y fresco.

Sobre el contenido del Festival de Papel manifiestan que se debe diversificar la exposición a partir de la producción de artículos confeccionados a base de papel o cartón; convocar a un concurso sobre trajes y alas de papel para al finalizar seleccionar las alas laboriosas para el zángano. La evaluación resultó oportuna también para sumar otros actores y comprometernos todas y todos con la divulgación y promoción del evento; para repensar y resignificar el desfile de los trajes; coordinar talleres para las familias; practicar economía solidaria en aras de garantizar los premios y distribuirlos de forma equitativa.

Expresiones como “queremos participar en el diseño del festival”, “nos gustaría desfilas disfrazados junto a los niños”, “que no se deje de hacer el festival” “hemos trabajado por la alegría de los niños y las niñas”, “entre todos podemos hacer más”; fueron reiteradas por los participantes. Evidentemente la necesidad de transformar su realidad actual se ha convertido en un imperativo que toma como referente al proyecto Alas de corazón. Enfocados en la búsqueda de opciones recreativas para la infancia, los adolescentes y los jóvenes, así como en la generación de empleos que posibiliten la sustentabilidad familiar a partir de la puesta en valor de sus potencialidades, son de los ejes en los que ya se trabaja con la participación de las féminas dedicadas a los quehaceres domésticos y una reducida pero importante representación masculina. La conjunción de todos estos esfuerzos irá labrando el camino para transitar de la situación actual a la situación futura.

El taller de creación Jardín Alas de Corazón, en la comunidad Arroyo Grande, reduce la distancia del centro cultural municipal convirtiéndose en el espacio en el que todos y todas encuentran una forma de transformar su esfera de actuación y sus modos de conducta, de formar hábitos y habilidades asociadas al cuidado y protección del medio ambiente. Desarrollando capacidades que en este contexto representan una aproximación al horizonte deseado.



Jardín de creación
Alas de Corazón



XII CONVENCÓN INTERNACIONAL SOBRE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO POR LA INTEGRACIÓN Y COOPERACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD

Durante la semana del 1 al 5 de julio, el Palacio de Convenciones abrió sus puertas para celebrar la XII Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo por la Integración y Cooperación para la Sostenibilidad, el CIERIC, entre otras organizaciones de la Sociedad Civil, convocadas por la ACNU, tuvo la oportunidad de participar en un están colectivo que agrupó a dichas organizaciones y además mostró mediante una experiencia: Habana CreActiva, el trabajo de articulación de actores diversos en función del desarrollo económico y social desde la cultura. Paneles interesantes y presentaciones sobre el tema del cambio climático, movieron las sesiones. Un encuentro necesario para aprender a vivir con una cultura medioambiental favorable.



TRADICIONES EN GUANTÁNAMO, RUTA CULTURAL

Se preparan las condiciones para echar a andar la Ruta Cultural de las Tradiciones en Guantánamo, con el acompañamiento del Equipo Técnico Metodológico y la Dirección Municipal de Cultura.



REUNIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DE CIERIC

Se reúne la Junta Directiva del CIERIC para compartir la situación actual del trabajo asociativo. Se analizaron cuestiones relativas al contexto que impactan en la organización, entre ellas los resultados del recién concluido Congreso de la UNEAC, abordados por el presidente, Rigoberto Fabelo, con el objetivo de activar el diálogo y la comunicación en las sedes provinciales y la sede nacional. Consideramos que estamos viviendo momentos de oportunidades, pero con mucha complejidad que nos obligan a realizar análisis cuidadosos de nuestro accionar. El camino hacia el nuevo programa estratégico debe ser un estímulo a la membresía para el debate, y el desarrollo de espacios de diálogos con los socios en los territorios desde los principios de la asociación. Se sugirió debatir en los encuentros regionales estos principios y analizar las contribuciones individuales que hacemos los socios a las misiones de nuestra asociación.



PROYECTO RUTA, exposición itinerante

Momentos de la inauguración de la Exposición itinerante del Proyecto Ruta para una historia de Bayate, en La Galería Municipal de Puerto Padre.



PROYECTOS SOCIOCULTURALES, de Sancti Spíritus

Encuentro Provincial de Proyectos Socioculturales de Sancti Spíritus, en la sede de la Uneac. Fructífero y revelador intercambio de experiencias sobre el quehacer comunitario.



TALLER REGIONAL DE EXPERIENCIAS COMUNITARIAS, VISITA A PROYECTOS

Acción fundamental derivada del Taller Regional de Experiencias Comunitarias, aprendizajes, conocimientos compartidos y muestra de valor humano en nuestra Cuba.



PROYECTO MURALEANDO,

Una de las experiencias visitadas por el Taller de Intercambio de Experiencias Regional de Proyectos Comunitarios de La Habana.



FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURGO STIFTUNG, EN GUATEMALA

Reunión de copartes de la Fundación Rosa Luxemburgo Stiftung, en Guatemala: Pensamiento y prácticas transformadoras emancipatorias, donde participaron experiencias de Guatemala, Cuba, Costa Rica, Nicaragua, México, Alemania



ESCUELA MESOAMERICANA EN MOVIMIENTO, GUATEMALA

El CIERIC participa en la Escuela Mesoamericana en Movimiento, en Guatemala, una idea innovadora, como parte de las Pasantías del Proyecto de Articulación Regional entre CIERIC, Voces Nuestras y Red Alforja-Serjus, para construir espacios y alianzas, así como, fortalecer el programa de formación de la Red Alforja. Un encuentro entre países latinoamericanos mostrando la diversidad y la defensa de las comunidades.



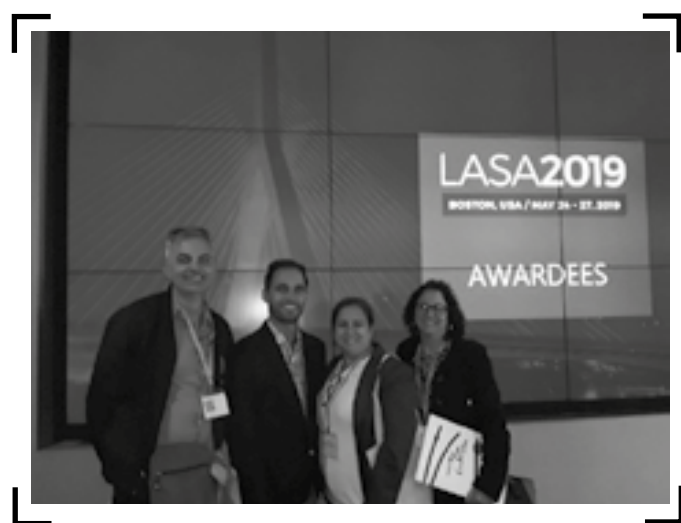
COLOQUIO QUEBEC-CUBA PATRIMONIO Y MEDIO AMBIENTE A 500 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA HABANA HISTORIA, MEMORIA, DESAFÍOS



CONGRESO LASA 2019, participación del CIERIC

El Centro de Intercambio y Referencia – Iniciativa Comunitaria (CIERIC) participó en el Congreso LASA 2019, Boston, Estados Unidos, en el mes de mayo. Los paneles: “La cultura y el desarrollo: prácticas desde lo local en Cuba” y “Políticas Urbanas: Modernidad y memoria colectiva en América Latina” fueron los espacios donde se compartieron las ponencias: Prácticas

culturales, equidad y ciudadanía responsable. Una apuesta del trabajo institucional; La concepción cultural en las estrategias de desarrollo local y comunitario en municipios cubanos; Desarrollo comunitario, cultura y comunicación; una propuesta de cambio e inclusión y Territorio cultural Habana Creativa: Iniciativas culturales y creativas un potencial para el desarrollo en Cuba.



COMUNIDAD EL QUIRCH

Se valida diagnóstico integral, con enfoque cultural y de equidad, en la comunidad El Quirch, municipio Céspedes de la provincia Camagüey.



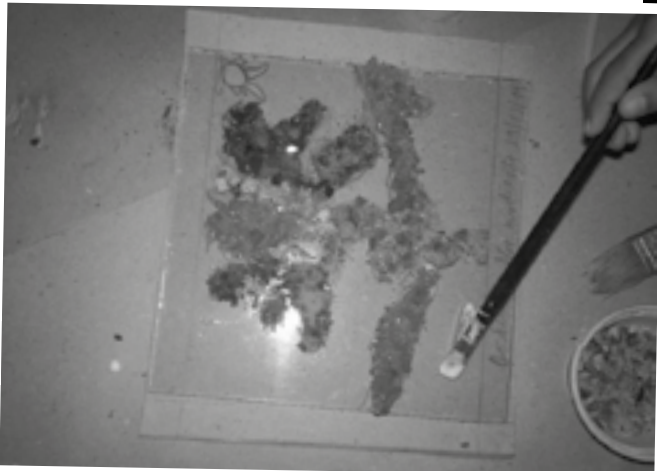
GUANTÁNAMO, PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL

Una mirada al diagnóstico municipal de Guantánamo desde la perspectiva sociocultural del desarrollo, con justicia e inclusión social.



VITROARTE

Actualiza Vitroarte su documento de proyecto a partir de los encuentros metodológicos efectuados en el municipio Camagüey.



MARAVILLAS DE LA INFANCIA, PROYECTO COMUNITARIO

Acciones constantes mueven desde Maravillas de la Infancia, en Matanzas, la Formación y adaptación desde la creatividad como condición de cambio. Un proyecto que ha tenido bellos y atractivos momentos, ese es el gran valor de lo que hace un crecimiento de un proyecto comunitario, nacido en el barrio, dedicado al barrio.



PROYECTO CLAUSTROFOBIAS PROMOCIONES LITERARIAS

Desde el ORIENTE CUBANO, también se promueve el desarrollo cultural y la lectura. El proyecto Claustrofobias Promociones Literarias, abre caminos al intercambio de saberes en la pasantía organizada por el Proyecto de Articulación Regional.



CUIDEMOS EL MEDIO AMBIENTE, AKOKÁN

Akokán, Proyecto Sociocultural Comunitario que pretende contribuir al desarrollo de los habitantes de Los Pocitos desde una perspectiva sociocultural y ambiental. Uniendo energías y esfuerzos por el cuidado del Medioambiente.



CARSUEÑOS, PROYECTO COMUNITARIO

Desde Carsueños, Proyecto Comunitario que trabaja las manualidades, ubicado en la provincia de Camagüey, también se hacen grandes cosas. Con vistas a la Bienal de Diseño, CARSUEÑOS adornó las vidrieras de Tropicana, acompañadas de disfraces y máscaras.



COLECTIVO ARTÍSTICO TRANCE

El Colectivo Artístico Trance desarrolla acciones comunitarias, trabaja por la dimensión cultural de la Educación Popular no solo como cuerpo expresivo, sino también como documento investigativo, organizativo y de cambio. Un proyecto que camina con aires de solidaridad.



PROYECTO COMUNITARIO **GRANJITA FELIZ** HACIENDO HISTORIA

Jóvenes autistas y Síndrome de Down muestran el arte que los identifica como una agrupación a tener en cuenta en el mundo del arte y la cultura.

El Stand que el Proyecto Comunitario presentó en Calei2copio 2019 es muestra de lo que pueden hacer las personas especiales, a quienes se les dicen "personas con discapacidades intelectua-

les". Ellos mostraron las habilidades desarrolladas en el reciclaje con la recuperación de envases plásticos, cartón, cartulina, textil, aluminio y en la siembra de posturas de plantas aromáticas y hortalizas, junto con una muestra de artes plásticas del Taller Galería de los Felices, por eso lo que es desecho contaminante adquiere un nuevo valor de uso con la muñequería desarrolladas en GRANJITA FELIZ.



Muestra de acciones realizadas:

QUEMADO DE GÜINES

Reconoce la Asamblea Nacional del Poder Popular resultados del trabajo integrado en Quemado de Güines.



CONCLUYE EL DIPLOMADO DE DESARROLLO LOCAL Y COMUNITARIO:

La cultura como factor de integración, convocado de conjunto por el CIERIC y FLACSO.

Lindo y reflexivo ejercicio de cierre. Muchos aprendizajes, intercambios, reflexiones, conocimientos compartidos, tareas para continuar.



DIPLOMADO

Desarrollo local y comunitario

 **cieric**
centro de
intercambio y referencia
iniciativa comunitaria


FLACSO
Cuba

La Cultura como factor de integración

PRODEL, CURSO DE GESTIÓN DE PROYECTOS

Curso de gestión de proyectos de PRODEL impartido por CIERIC, como parte del proyecto Fortalecimiento de capacidades municipales para el desarrollo local.



MESOAMÉRICA Y CUBA

Antes de partir los invitados no podían dejar de visitar donde late el corazón de Cuba.

“El altar de la patria”, en el Cementerio Santa Ifigenia, lugar de obligado encuentro para amigos que llegan. Aquí reposan los restos de los héroes de la Revolución cubana, Fidel Castro, Mariana Grajales, Carlos Manuel de Céspedes, Perucho Figueredo, José Martí....



NUEVAS PROPUESTAS Y METAS PARA **EL FUTURO**

Durante el presente año celebramos el XX Aniversario de la firma del Convenio de Colaboración entre la Universidad UAM-X y el CIERIC, lo que ha contribuido a elevar el nivel técnico profesional y práctico metodológico de ambas partes. Dados los resultados y éxitos alcanzados han surgido nuevas propuestas y metas para futuro. Se están desarrollando un grupo de actividades que involucran a especialistas en cursos, talleres e intercambios vinculados a otros actores académicos, gubernamentales y comunitarios.



PROGRAMA PADIT

Participación de integrantes del equipo de formación del Oriente en el Diplomado que se desarrolla en esa región del país como parte de la formación a actores locales por el Programa PADIT.



TALLERES EN LA PALMA

Continúan en La Palma, Pinar del Río, los talleres de sensibilización y participación del proyecto Cultura y participación comunitaria para el desarrollo local.



IX TALLER REGIONAL DE INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS

El Centro de Intercambio y Referencia-Iniciativa Comunitaria (CIERIC) y la Oficina de Trabajo Comunitario de la UNEAC, con el coauspicio del Consejo Nacional de Casas de Cultura, el Instituto de Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana celebrarán, en el marco del 500 Aniversario de la Fundación de La Habana, a la IX Edición del Taller Regional de Intercambio de Experiencias sobre Desarrollo Local y Comunitario, a realizarse del 22 al 25 de octubre de 2019 y que tendrá como tema central.

“LA CULTURA EN LA CONSTRUCCION DE SOCIEDADES Y SUSTENTABLES”

Ya se encuentra funcionando el Comité Organizador, se cuenta con un equipo logístico, una estrategia de comunicación que acompañará el evento y se organiza todo el proceso, integrando las temáticas a tratar:

1. Desafíos culturales ante el cambio climático.
2. El municipio como sujeto del desarrollo sustentable. Gestión y autonomías.
3. Innovación, industrias y ciudades creativas.
4. Subjetividades y procesos culturales comunitarios.

El desarrollo de este, coincide con la puesta en marcha y la implementación de importantes políticas y procesos encaminados a cumplir con los cambios aprobados en la nueva constitución cubana, y el cumplimiento de los lineamientos y la Agenda de desarrollo 20-30.



*La cultura en la construcción de
Sociedades sustentables...*



Desde lo ASOCIATIVO

La entrevista que sigue es parte de una investigación que mi amigo hispano-cubano, Amalio Rey, realizó para la publicación de un libro sobre Inteligencia Colectiva.

Me encanta que ahora pueda servir para estimular la reflexión sobre participación e Inteligencia Colectiva, precisamente en Cuba, a la que me unen tantas cosas, incluidos lazos de sangre oriental.

Le agradezco mucho al CIERIC que haya querido reproducirla y me dé, así, la oportunidad, de abrazar en la distancia a tantos amigos y amigas de la Educación Popular cubana, a quienes sigo recordando con todo mi cariño desde esta orilla gaditana del océano común.

Fernando de la Riva

LAS ESTRUCTURAS DE PODER NO CREEN EN LA INTELIGENCIA COLECTIVA*

Fernando de la Riva

Si hay algo que define a Fernando es que, además de ser un tío brillante y que habla claro, es muy buena gente. Un madrileño reconvertido en gaditano con mucha sabiduría forjada a base de compromiso y generosidad. Se define como educador social, consultor de organizaciones y especialista en dinámicas participativas. Miembro del CRAC (Centro de Recursos para Asociaciones de Cádiz y la Bahía) hoy convertido en el Colectivo de Educación para la Participación, una interesante comunidad abierta a personas de cualquier lugar que compartan la pasión por aprender a construir democracia y ciudadanía.

Su trabajo dentro del Equipo CRAC consiste en incorporar metodologías participativas para mejorar el funcionamiento de las organizaciones, fomentando la gestión de la diversidad y el conflicto, el cuidado de las personas, la apropiación participativa de tecnologías sociales para la dinamización de grupos grandes y los nuevos modelos de liderazgo.

Fernando tiene una larga experiencia cultivando y desarrollando tejido asociativo, y en los últimos tiempos concentra buena parte de su atención en fomentar la educación participativa entre los jóvenes y en apoyar al movimiento asociativo para la plena inclusión de las personas con discapacidad intelectual. Toda esta experiencia lo hace una persona muy conocedora de cómo funciona la inteligencia colectiva a pie de calle. Admiro la trayectoria de Fernando, y me apetecía mucho entrevistarle. Sus respuestas, como verás, no defraudan:

1.- Para fijar el lenguaje que vamos a utilizar: ¿cómo definirías la “Inteligencia Colectiva”?

Para mí “inteligencia colectiva” es la sabiduría que se acumula como consecuencia de los procesos (reflexivos, deliberativos, cooperativos...) de construcción colectiva (análisis de la realidad, identificación de necesidades, búsqueda de alternativas, resolución de problemas...) de un grupo de personas. Soy consciente de que hay muchos paréntesis en mi definición, porque me parece que es un concepto complejo. En la práctica (simplificando mucho) significa que un grupo de personas que coopera en la resolución de un problema encuentra habitualmente las mejores soluciones.

2.- Me gustaría saber tu opinión sobre cómo influye la inteligencia y otros atributos individuales de los participantes en el resultado grupal. Por ejemplo, si crees que añadiendo gente más inteligente a un grupo eso aumenta las probabilidades de que éste genere resultados colectivamente más inteligentes. Esta es una pregunta que nos hacemos muchos: ¿cómo influye lo individual en el rendimiento y eficacia colectiva?

Creo que es determinante, para bien y para mal. Para bien, los perfiles individuales positivos y propositivos (con disposición positiva, buenas habilidades sociales, capacidad natural de liderazgo) pueden contribuir claramente a que la interacción sea más satisfactoria y productiva. En sentido contrario también funciona: una mala disposición individual o malas habilidades comunicativas o relacionales pueden bloquear o frustrar el proceso de construcción colectiva. No creo que sea, al menos SOLO, una cuestión de personas más “inteligentes”, sino también de motivación y de habilidades (¿podemos hablar de inteligencia emocional?) de quienes participan en los procesos. También es cierto que un buen diseño metodológico puede ayudar mucho a compensar y equili-

* Recuperado del Blog de Inteligencia Colectiva, entrevista.

Desde lo ASOCIATIVO

brar las diferentes capacidades existentes en cualquier grupo. Por lo general, los grupos de “expertos”, por ejemplo en el ámbito académico, tienen –curiosamente– más dificultades para interactuar y construir colectivamente, y esta situación tan común y la relación con el ego sobredimensionado y la competencia mutua.

3.- ¿Qué factores determinan, a tu juicio, que un grupo sea más inteligente colectivamente?

Voy a intentar resumirte los factores que me parecen más determinantes:

- **Motivación:** disposición positiva de los miembros del grupo hacia la tarea común, identificación con los objetivos, conocimiento mutuo y cohesión intergrupala.
- **Competencia y experiencia** en relación al objeto de la tarea común: el grupo es más inteligente si sus miembros tienen experiencia y conocimientos previos relacionados con el problema o la tarea. Aunque esto, en ocasiones, implica prejuicios y estereotipos que –si no se producen previamente los necesarios “des-aprendizajes”– pueden convertirse en serios obstáculos.
- **Capacidades y habilidades** para la interacción y la construcción colectiva: capacidad de escucha, expresión, diálogo, síntesis y resolución de conflictos, entre otras.
- **Metodologías apropiadas de trabajo:** un buen diseño previo, objetivos claros, buenos métodos y técnicas, y herramientas adecuadas.
- **Liderazgos distribuidos o compartidos:** o sea, el liderazgo como impulso es siempre necesario, pero si se concentra demasiado –o no se pone al servicio del proceso grupal– anula la IC.
- **Diversidad de enfoques o disciplinas:** creo que, cuando en un grupo se articulan miradas y aportes diversos, desde perspectivas y enfoques distintos, las soluciones son más inteligentes, más ricas.
- **Condiciones adecuadas de tiempo y espacio:** esto tiene que ver también con las Entiendo que unas condiciones favorables ayudan a la IC, aunque a veces pueda ser favorable una cierta “presión” en las condiciones que estimule la construcción de respuestas.

4.- ¿Cómo definirías a la “estupidez colectiva”? ¿Cuándo una decisión colectiva se puede considerar “estúpida”?

Yo la defino como un estado de obcecación en el error (de juicio, de decisión...) de un grupo y de sus miembros. Me vienen a la cabeza distintos ejemplos (relacionados con el fútbol, con la televisión basura, con cualquier “fenómeno fan”...) que hablan de esa “estupidez colectiva”, pero en los que, indudablemente, las personas que participan encuentran satisfacción, aunque sus opciones no parezcan muy inteligentes. Y esto me refuerza en la idea de que la participación, y la IC, tienen mucho que ver con la satisfacción (para bien y para mal).

5.- ¿Entonces se podría decir que la elección presidencial de Donald Trump es un ejemplo de “estupidez colectiva”? porque los millones de personas que lo eligieron no pensarán lo mismo, así que: ¿dónde deberíamos poner el marco de referencia para discernir lo que es “estúpido” o “sabio” colectivamente?

Claro, la percepción de la estupidez es subjetiva, y a veces lo que puede parecer estúpido conduce a buenos resultados finales. Creo que la clave (si es que existe solo una) está en la respuesta a las necesidades y los intereses del grupo, a su bienestar y felicidad. Ahora, define bienestar y felicidad: ¿Se puede destruir el planeta para consumir más? ¿Se puede eliminar a millones de judíos o rechazar a millones de refugiados o inmigrantes para vivir mejor? Creo que la ética también tiene algo que decir... y con ello seguimos metiéndonos en frondosos jardines. En resumen, están los intereses y necesidades del propio grupo, pero también los intereses y necesidades de los otros, de la comunidad, de la humanidad. Está presente la dimensión ética que tiene que ver con los otros y por eso es necesario preguntarse: ¿una solución puede ser eficaz, correcta, inteligente... aunque sea a costa del bienestar de los otros? Por eso, la elección de Donald Trump tal vez pueda ser una decisión sabia para muchos votantes estadounidenses, pero para el resto de la humanidad es un claro ejemplo de estupidez colectiva.

6.- Los procesos de “acción” colectiva, en los que hay que coordinarse para hacer/producir cosas tangibles y generar un impacto real, parecen ser más complicados de abordar colectivamente que aquellos que se limitan al aprendizaje y la reflexión grupal. Como todo en la vida, no es lo mismo hablar que hacer así que, de acuerdo a tu experiencia: ¿Qué necesidades específicas tienen los procesos de acción colectiva respecto de los de aprendizaje, deliberación y reflexión?

Es que me cuesta ver la diferencia. O sea, creo que un buen proceso de “acción colectiva” debe incluir el aprendizaje, la deliberación y la reflexión. No entiendo que sea posible pasar a la acción de golpe, salvo que se trate de problemas simples. Y entiendo, así mismo, que un proceso de aprendizaje, deliberativo y reflexivo, debe conducir a la acción, a la producción. Al menos, si nos referimos al ámbito de la intervención social.

Esta es la base fundamental de la educación popular. Recuerdo el título del libro de mi hermano, Carlos Núñez Hurtado, el gran educador popular mexicano: “Educar para transformar, transformar para educar”, que expresa bien esta dialéctica entre aprendizaje y acción. Creo que este principio, esta relación estrecha, vale para cualquier proceso, aunque su importancia sea diferente de acuerdo con el carácter de las necesidades o problemas que se abordan. Pero, cualquier proceso de construcción colectiva implica algún tipo de aprendizaje.

7.- ¿Se puede prescindir de los expertos y confiar en la opinión colectiva (el “crowd”) para cualquier tema?

Desde lo ASOCIATIVO

No sé si se debe plantear la cuestión en términos de oposición o de síntesis, en forma de “o” o en forma de “y”. Creo que no se debe prescindir de los expertos y tampoco de la sabiduría colectiva. Pienso que se les debe poner a trabajar juntos. Claro, eso significa que los expertos creen en la IC y trabajan para facilitarla, porque de otra forma no funciona. Para diseñar bien la consulta necesitamos a los expertos. Sigo refiriéndome al ámbito de lo social, donde la construcción colectiva se refiere a lo común, a lo comunitario, que incluye a todos los actores, que son objeto y sujeto al mismo tiempo. Tal vez esto funcione de distinta manera en otros ámbitos (las ciencias, la tecnología, la ingeniería...), pero en lo social me parece muy claro.

En mi experiencia, ha habido ocasiones en que los expertos encontraron “buenas” soluciones que fueron inaplicables porque las personas o colectivos sociales objetos de esas soluciones no las entendieron, ni las hicieron suyas. Y por el contrario, ha habido “malas” soluciones (desde la mirada experta) construidas colectivamente que, si no solucionaron el problema, sirvieron para generar otras dinámicas o poner en marcha otros procesos que fueron útiles al colectivo y permitieron encontrar soluciones alternativas. O sea, quiero decir que la “eficacia” de las respuestas no solo depende, en el ámbito de lo social, de la “calidad técnica” de las mismas, sino de sus posibilidades de apropiación por parte de los sujetos, de las personas y de los grupos sociales. Y entonces es decisivo el carácter colectivo y participativo del proceso que hace posible esa apropiación.

8.- ¿Pero tiene sentido pedirle a la gente que opine/decida sobre algo que le afecta pero que (por la complejidad del asunto) no sabe cómo le afecta?

Creo que algunas de mis respuestas anteriores apuntan en esta misma dirección: la democracia no es solo votar o decidir, es también deliberar y reflexionar, implica información y aprendizaje. Creo que el dilema es efectivamente falso e interesado. O sea, sirve de coartada para justificar la decisión de unos pocos, porque “¿cómo van a opinar o decidir las personas sencillas sobre algo que desconocen?”, y nos ahorramos el esfuerzo de informar, debatir y facilitar los aprendizajes necesarios.

Hace algunos días, un líder ciudadano natural de Cádiz, explicaba a una asamblea de desempleados que nunca deben aceptar la extendida idea de que *“los presupuestos municipales son muy complejos, difíciles de comprender, solo para gente entendida”*, que con tiempo y preguntando se entiende todo. Creo que el esfuerzo por presentar y explicar con claridad los presupuestos sería una clara expresión de la voluntad de impulsar la participación, la deliberación, el debate... Lo contrario es lo contrario. Si prefiero que la gente no opine, no interfiera, no moleste... lo presentaré y explicaré de una forma oscura y cuanto más compleja mejor. Por eso, hablando de IC, de participación ciudadana y de políticas públicas tiene tanta importancia eso de lo que se habla tanto (y se practica menos) que es la “transparencia”.

9.- ¿Y no es posible, Fernando, que las consultas colectivas, como expresión de IC, tiendan a generar soluciones previsibles y poco innovadoras?

Creo que parte del problema tiene que ver con la identificación de la IC con la mera consulta, pero sin embargo considero que no tiene por qué limitarse a ella, puede incluir el análisis, la búsqueda de alternativas, la deliberación... y debe incorporar métodos y técnicas más complejos que la mera consulta, a través de los cuales pueda ser posible estimular el pensamiento divergente o disruptivo, la innovación, etc. Otro problema es la identificación de lo colectivo con lo masivo. Entiendo que las dimensiones de los procesos, especialmente cuando son masivos, requieren de mecanismos y procedimientos, apropiados, que permitan verdaderos PROCESOS (y lo digo en mayúsculas) de construcción colectiva con distintos grados y niveles de participación que, tal vez, puedan concluir en una consulta masiva (o no).

En el fondo, me sigue sonando al debate sobre los expertos y la masa, y a una cierta justificación para seguir dando prevalencia al conocimiento experto sobre la ignorancia de la masa. Dicho lo cual, los “expertos” de hoy seguramente también son los primeros opositores a los procesos y proyectos realmente innovadores, porque les sacan de su zona de confort y ponen en cuestión su parcela de poder experto.

10.- ¿Y por qué crees que la participación suele ser tan baja en los procesos de Inteligencia Colectiva?

Todo el debate (las preguntas y las respuestas) es, al fin, ideológico. O sea, formamos parte de un sistema individualista y competitivo que no quiere la participación social, no la estimula, no la educa en las escuelas ni en la familia, la desincentiva en los medios, etc., etc... ¿y nos sorprendemos del bajo interés y la baja participación? ¿No es, acaso, lo que buscábamos? ¿Dónde está la sorpresa?

Me pregunto cómo serían las cosas si el paradigma fuera otro, si la escuela y la familia educaran a favor de la inteligencia colectiva y de la cooperación comunitaria. Mi experiencia es que las personas de cualquier edad (los niños, ni te cuento) encontramos placer en la participación cooperativa y descubrimos con satisfacción que es productiva, que consigue alcanzar buenas soluciones (innovadoras, satisfactorias y apropiables). Pero estas experiencias positivas de construcción colectiva son escasas en el proceso de socialización y en la vida cotidiana.

Sigo pensando, como en todas las respuestas, que en el fondo (aunque, en la forma, se diga otra cosa) **las estructuras de poder (económico, político, cultural, experto...) no creen en la inteligencia colectiva**, porque implica creer en otro reparto del poder y por eso no la incentivan. Lo hacen solo “de boquilla”. Pero existen metodologías apropiadas, incluyendo el diseño y la gestión, que pueden facilitar los necesarios procesos de aprendizaje, individual y colectivo, que hagan posible el desarrollo de la IC y su implementación en todo tipo de procesos.

Desde el CIR-CIERIC



BOLETINES

Puede acceder además al repositorio digital que se encuentra en www.ciericgp.org/biblioteca



BOLETÍN *Opinión del lector*

Considera interesante los temas tratados SI NO

¿Por qué?

¿Tiene alguna sugerencia que ofrecer para mejorar su calidad?





TALLER REGIONAL de intercambio de experiencias

*La cultura en la construcción de
Sociedades Sustentables...*



CINPE



Cultura Comunitaria
LINEAC



PLACSO



ISA



CASACOR
CULTURA

La Habana 500

